

Tras la Técnica p. 49 - 79

Libro Cinco Intentos Filosóficos
François Fédiér

Subtitulaciòn realizada por **Felipe Berríos, 17/10/2020**

<p>5 El título de esta comunicación se presta a equivoco: por lo tanto, voy a comenzar por fijar su sentido preciso. Expondré después por qué me parece bien, más allá del equivoco, abordar la «cuestión de la técnica» de esta manera.</p>	<p>Equivoco</p>	<p>El título de esta comunicación se presta a equivoco: por lo tanto, voy a comenzar por fijar su sentido preciso.</p>	<p>El título de este escrito puede tener distintos entendimientos.</p>	<p>Que puede interpretarse en varios sentidos, o dar ocasión a juicios diversos." <i>Rae (s.f) Equívoco. Recuperado de https://dle.rae.es/equ%C3%ADvoco</i></p>
<p>10 «Tras la Técnica» se entiende espontáneamente en un sentido de sucesión, como cuando se dice: «después de la lluvia, el buen tiempo». Si se comprende así el título, se espera que se sea considerado: lo que vendrá después de la técnica.</p>	<p>Sentido de sucesión</p>	<p>«Tras la Técnica» se entiende espontáneamente en un sentido de sucesión, como cuando se dice: «después de la lluvia, el buen tiempo».</p>	<p>En primera instancia, el título puede entenderse como lo que vendría después de la técnica.</p>	<p>Sentido de sucesión "la técnica avanza, eliminando cuanto es menos fuerte que ella" <i>Ellul J (1954). La edad de la técnica. Editorial Economica, Paris, Francia.</i></p>
<p>15 Pero no es así en absoluto como hay que comprender mi título –y primero, por la simple razón que no habrá un después de la técnica en ese sentido. Si la técnica es un fenómeno que bien conoce incontestablemente un «adelante», no puede haber un «después» de ella (lo que, suponiendo que seamos lo suficientemente capaces de aprehender la indicación, nos debería dar suficientemente de qué pensar). No habría algo para darle seguimiento a la técnica, porque se trata con esta última de un eminente fenómeno de irreversibilidad.</p> <p>20</p>	<p>No habrá un después de la técnica</p> <p>Eminente fenómeno de irreversibilidad</p>	<p>(...) por la simple razón que no habrá un después de la técnica en ese sentido. Si la técnica es un fenómeno que bien conoce incontestablemente un «adelante», no puede haber un «después» de ella (lo que, suponiendo que seamos lo suficientemente capaces de aprehender la indicación, nos debería dar suficientemente de qué pensar). No habría algo para darle seguimiento a la técnica, porque se trata con esta última de un eminente fenómeno de irreversibilidad.</p>	<p>La técnica no tiene un después porque se habla de ella como el presente, se entiende que es vista como un fenómeno que no puede volver a su estado anterior.</p>	<p>Fenómeno "La técnica, por el contrario, constituye un fenómeno total, un orden sistémico que ha llegado a expandir la lógica de la máquina a todos los ámbitos de la vida humana." <i>Apuntesfilosóficos (2019). Jacques Ellul: el fenómeno técnico como realidad independiente.</i></p>

<p>Posiblemente habría que precisar de inmediato que este término de «fenómeno» tampoco tiene aquí la acepción corriente de un evento manifiestamente extraordinario. «Fenómeno» debe entenderse, al contrario, como invita a considerarlo Heidegger, es decir: lo que para ser visto en plenitud, necesita de una fenomenología –es decir, una plena atención, puesta sobre todo en la preocupación que considera</p>	Fenomenología	«Fenómeno» debe entenderse, al contrario, como invita a considerarlo Heidegger, es decir: lo que para ser visto en plenitud, necesita de una fenomenología – es decir, una plena atención, puesta sobre todo en la preocupación que considera desplegar, para acoger, no procustamente	Fenomenología = Manifestaciones
<p>25 desplegar, para acoger, no procustamente,¹ lo que pide ser tomado en cuenta– tomarlo sin someterlo a un tratamiento que lo mutile (sea por descuartizamiento, sea por supresión), de manera que por fin este fenómeno pueda aparecer tal cual es</p>	Cuestionamiento único	(…) de manera que por fin este fenómeno pueda aparecer tal cual es en sí mismo. Definido en este sentido, el fenómeno de la técnica pide un tipo de cuestionamiento único.	La técnica vista como un fenómeno, por lo que implica un cuestionamiento especial.
<p>30 en sí mismo. Definido en este sentido, el fenómeno de la técnica pide un tipo de cuestionamiento único. Más que ocuparnos desde ahora de la relación de este fenómeno con el tiempo, volvamos a lo que motiva la redacción de mi título.</p>	Movimiento de acercamiento	Entendido así, «tras» es como índice de un movimiento de acercamiento, con este matiz importante, que el movimiento se esfuerza por llegar a acercarse a aquello que al comienzo se encuentra lejos. En el lenguaje popular –que habla bajo la urgencia, que se renueva por suerte permanentemente, de volver sin cesar a ver lo que está dicho – en él está presente este matiz. Decir:	Acercarse a eso que se encuentra lejos, la técnica. Volver a ver una y otra vez, eso implica este tras la técnica.
<p>35 Après [tras], en efecto, no tiene la acepción del latín post (esto, después esto otro); guarda su acepción original, aquella de nuestro adverbio auprés [cerca de]. Entendido así, «tras» es como índice de un movimiento de acercamiento, con este matiz importante, que el movimiento se esfuerza por llegar a acercarse a aquello que al comienzo se encuentra lejos. En el lenguaje popular –que habla bajo la urgencia, que se renueva por suerte permanentemente, de volver sin cesar a ver lo que está dicho– en él está presente este matiz. Decir:</p>	Volver a ver lo que está dicho	Entendido así, «tras» es como índice de un movimiento de acercamiento, con este matiz importante, que el movimiento se esfuerza por llegar a acercarse a aquello que al comienzo se encuentra lejos. En el lenguaje popular –que habla bajo la urgencia, que se renueva por suerte permanentemente, de volver sin cesar a ver lo que está dicho – en él está presente este matiz.	Acercarse a eso que se encuentra lejos, la técnica. Volver a ver una y otra vez, eso implica este tras la técnica.
<p>40 está dicho– en él está presente este matiz. Decir:</p>	Volver a ver lo que está dicho	Entendido así, «tras» es como índice de un movimiento de acercamiento, con este matiz importante, que el movimiento se esfuerza por llegar a acercarse a aquello que al comienzo se encuentra lejos. En el lenguaje popular –que habla bajo la urgencia, que se renueva por suerte permanentemente, de volver sin cesar a ver lo que está dicho – en él está presente este matiz.	Acercarse a eso que se encuentra lejos, la técnica. Volver a ver una y otra vez, eso implica este tras la técnica.
<p>45 está dicho– en él está presente este matiz. Decir:</p>	Volver a ver lo que está dicho	Entendido así, «tras» es como índice de un movimiento de acercamiento, con este matiz importante, que el movimiento se esfuerza por llegar a acercarse a aquello que al comienzo se encuentra lejos. En el lenguaje popular –que habla bajo la urgencia, que se renueva por suerte permanentemente, de volver sin cesar a ver lo que está dicho – en él está presente este matiz.	Acercarse a eso que se encuentra lejos, la técnica. Volver a ver una y otra vez, eso implica este tras la técnica.
<p>50 está dicho– en él está presente este matiz. Decir:</p>	Volver a ver lo que está dicho	Entendido así, «tras» es como índice de un movimiento de acercamiento, con este matiz importante, que el movimiento se esfuerza por llegar a acercarse a aquello que al comienzo se encuentra lejos. En el lenguaje popular –que habla bajo la urgencia, que se renueva por suerte permanentemente, de volver sin cesar a ver lo que está dicho – en él está presente este matiz.	Acercarse a eso que se encuentra lejos, la técnica. Volver a ver una y otra vez, eso implica este tras la técnica.

1. Procustamente viene de Lecho de Procusto. En literatura francesa se hace alusión a este suplicio cuando se habla de alguien que mide las ideas de otros con las suyas propias. Toda regla odiosamente mezquina y tiránica es un «Lecho de Procusto». [N. del T.]

¿La técnica es un fenómeno?

"La premisa husserliana de “volver a las cosas mismas” fue llevada a su límite por Heidegger al poner en cuestión la cosa misma sobre la cual debía volverse el interrogar filosófico. De esta manera, lo puesto de relieve por Heidegger se refiere al ámbito de donación del fenómeno esencial, es decir, apunta a dejar ser aquello que se oculta y desoculta al pensar originario. Se dirige a la cosa misma del pensar. El pensar que se abre al ámbito de la donación del ser es llamado por Heidegger meditación."

Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.

«Correr tras [après] alguien», señala de entrada que la carrera en cuestión ocurre relativamente con alguien, poco importa si es a propósito o no, que no deja de estar alejado.

55 He titulado mi conferencia «Tras la Técnica» para recordar una particularidad, aparentemente poco advertida, del título alemán de la conferencia de Heidegger, cuyo cincuentenario conmemoramos.

Esta conferencia, pronunciada el 18 de noviembre

60 de 1953, lleva el título: «Die Frage nach der Technik» –donde nach der Technik tiene bien la acepción de lo que vengo a decir: après la technique [tras la técnica]– **en la medida en que el cuestionamiento² se pone en busca de la técnica, fenómeno acerca**

65 **del cual, a pesar de las apariencias, no estamos en absoluto en la partida, a pesar de las apariencias.**

En nuestra lengua, preguntarse conduce a lo que formulamos: una pregunta sobre... (así uno se interroga sobre la existencia de Dios, sobre

70 la importancia de los recursos naturales, etc.).

En alemán, hacer una pregunta implica que sea formulada con la ayuda de la preposición nach, la cual procede del adjetivo nah (el «próximo»), **lo que abre en cierto modo la dimensión donde podrá**

75 **eventualmente producirse un acercamiento a lo que se quiere conocer.**

Todas estas observaciones serían casi ociosas si nos desentendiéramos de notar lo esencial, es decir, que **las lenguas hablan siguiendo un cierto espíritu.**

2. En francés la palabra question, es a la vez «pregunta» y también «cuestión» por lo tanto queda al arbitrio del traductor usar una vez una acepción, otra vez la otra. [N. del T.]

El cuestionamiento en busca de la técnica

Preguntarse

Las lenguas hablan siguiendo un cierto espíritu

(...) en la medida en que el cuestionamiento² se pone en busca de la técnica, fenómeno acerca del cual, a pesar de las apariencias, no estamos en absoluto en la partida, a pesar de las apariencias. En nuestra lengua, preguntarse conduce a lo que formulamos: una pregunta sobre...

Todas estas observaciones serían casi ociosas si nos desentendiéramos de notar lo esencial, es decir, que las lenguas hablan siguiendo un cierto espíritu. Si estamos atentos a la indicación que

El cuestionamiento abre nuevos caminos y el preguntarse permite un acercamiento a lo que se quiere conocer.

La observación rescata lo esencial y las lenguas reflejan esto.

Cuestionamiento del fenómeno técnico

Dicho con puntualidad, Heidegger expone la esencia de la técnica moderna a la luz de la exégesis que realiza de la τέχνη en Aristóteles. Pero ¿cómo emprende la mencionada reflexión? El primer movimiento analítico que realiza, es cuestionarse por el modo en que se presenta el fenómeno técnico ordinariamente. Así, descubre que la técnica es asumida a partir de una caracterización antropológico-instrumental de la misma, entendiendo el carácter antropológico como un simple hacer del hombre. Entre tanto, el carácter instrumental hace referencia al hecho de que se ve en la técnica un simple medio que permite al individuo dar alcance a determinados fines.

Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.

- 80** Si estamos atentos a la indicación que da la lengua alemana, podemos comenzar a entrever esto: hacer una pregunta no es siempre pedir simplemente que se junten las indagaciones a propósito de sobre qué uno se informaría. Y pasar al sujeto que nos ocupa,
- 85** podría ser la ocasión de sondear que la técnica, la técnica misma, no está allí bajo nuestros ojos, accesible de inmediato, analizable como un simple objeto del que se tiene el placer de examinar, sino más bien, ella se escapa al tipo de **posesión** que desplegamos habitualmente para coger aquello que tenemos bajo nuestros ojos, de manera que cuestionar la técnica impone desde la partida abandonar esa actitud familiar para ponerse en ruta hacia ella –y no tardar en hacer allí, una **experiencia**,
- 90** es decir, que este paso presente un aspecto altamente paradójico, la menor de las paradojas, el que yendo hacia ella, esto no disminuye la distancia que nos separa de ella. En otros términos: **ir hacia la técnica es tener que estar tras ella**; mejor todavía
- 95** –sí aceptamos, a la vez, dejarnos guiar también por el espíritu de la lengua–, dándole razón a la vieja locución clásica: tener que, enfrentados a la técnica, **estar dispuestos a cuestionar**... –oigamos hablar nuestra lengua: estar ocupados en cuestionar–
- 100** dedicar nuestro cuidado, desplegar toda nuestra acción para tomar frente a la técnica, la única postura que la deja a ella misma venir de sí misma, trayendo las palabras en las cuales ella se va a fenomenalizar.
- 105** La pregunta por la técnica no es una pregunta fácil. No es que ella implique un despliegue de investigaciones que exceden las capacidades que individualmente podemos poner en obra, sino simplemente, porque ella pide un cambio sin precedentes del **modo de cuestionamiento**.
- 110**
- 115**

Posesión que desplegamos habitualmente para coger aquello que tenemos bajo nuestro ojos

Experiencia

Ir hacia la técnica es tener que estar tras ella

Estar dispuestos a cuestionar

Modo de cuestionamiento

(...) ella se escapa al tipo de posesión que desplegamos habitualmente para coger aquello que tenemos bajo nuestros ojos, de manera que cuestionar la técnica impone desde la partida abandonar esa actitud familiar para ponerse en ruta hacia ella –y no tardar en hacer allí, una experiencia, es decir, que este paso presente un aspecto altamente paradójico, la menor de las paradojas, el que yendo hacia ella, esto no disminuye la distancia que nos separa de ella. En otros términos: ir hacia la técnica es tener que estar tras ella

(...) enfrentados a la técnica, estar dispuestos a cuestionar... –oigamos hablar nuestra lengua: estar ocupados en cuestionar– dedicar nuestro cuidado, desplegar toda nuestra acción para tomar frente a la técnica, la única postura que la deja a ella misma venir de sí misma, trayendo las palabras en las cuales ella se va a fenomenalizar.

No es que ella implique un despliegue de investigaciones que exceden las capacidades que individualmente podemos poner en obra, sino simplemente, porque ella pide un cambio sin precedentes del modo de cuestionamiento.

La técnica no es algo que se encuentre accesible de una forma inmediata, es esto lo que lleva al cuestionamiento de ella.

Estar tras la técnica lleva a salirse de lo conocido y adentrarse a lo desconocido, donde el cuestionamiento cumple un papel importante porque es esto lo que encamina al desconocido.

Para estas nuevas experiencias que entrega esta búsqueda de la técnica se debe estar abierto a todo cuestionamiento, dejando de lado lo que se tiene dado por hecho.

Hacer salir de lo oculto

Lo otro que, en vistas a la palabra *téchne*, hay que considerar tiene todavía más peso. La palabra *téchne*, desde muy pronto hasta la época de Platón, va de consuno con la palabra *epistémé*. Ambas palabras son nombres para el conocer en el sentido más amplio. Lo que ellas mientan es un entender en algo, ser entendido en algo. En el conocer se hace patente algo. En cuanto que hace patente, el conocer es un hacer salir de lo oculto... Lo decisivo de la *téchne* pues, no está en absoluto en el hacer y el manejar, ni está en la utilización de medios, sino en el hacer salir de lo oculto del que hemos hablado. En tanto que éste, pero no como fabricación, la *téchne* es un traer-ahí-delante. [...].”

Montoya O. (2008). De la téchne griega a la técnica occidental moderna

Lo digno de ser pensado

Se dirige a la cosa misma del pensar. El pensar que se abre al ámbito de la donación del ser es llamado por Heidegger meditación. En el texto titulado La época de la imagen del mundo, Heidegger presenta el doble aspecto que constituye el meditar histórico. En primer lugar, y como ya se indicó, meditación es la vuelta sobre el ser, en tanto que se asume éste como la cosa digna de ser pensada: “Para la meditación, el ser es siempre lo más digno de ser cuestionado” (Heidegger, 1995, 79)

Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.

Considerar, aunque no sea más que un cambio cualquiera, sino algo que suscita cierta perturbación. Pero este cambio, **el cambio del modo de preguntar**, corre el riesgo de trastocar de una manera tan profunda, que es prudente comenzar a ejercitarse, por decirlo así, desde el exterior (es decir, por descalces formales) antes de emprenderlo en serio. A manera de título preparatorio, veamos el título elegido por Heidegger cuando se trata de publicar, en 1962, el texto del curso dictado durante el semestre de invierno 1935-1936, titulado originalmente: Cuestiones fundamentales de la metafísica. El libro de 1962 lleva el título *Die Frage nach dem Ding* [La pregunta hacia la cosa]. Este título permite verificar lo que acabamos de adelantar. A primera vista, **él da a entender que uno se interroga sobre lo que es una cosa**. Pero en realidad, él invita a entregarnos a un ejercicio cuya práctica requiere cualidades poco cultivadas, el ejercicio consiste en considerar cara a cara (si se puede decir) alguna cosa que no deja de escaparse; a saber, en el caso preciso, el hecho que una «cosa» —lo que llamamos «cosa» y que los alemanes llaman ein Ding (y los ingleses, a thing)— podría bien, a pesar de todos los descubrimientos técnicos que se acumulan desde hace siglos, **estar mucho más alejada de lo que pensamos**: tan alejada incluso que ya no podemos presentir más lo que son las cosas, sin que en lo sucesivo sepamos radicalmente lo que ellas son (razón por la cual una desazón casi insoportable se instala cuando alguien viene simplemente a enunciar que **lo que pensamos hoy de las cosas nos cierra el acceso a lo que ellas son de verdad**). Lo que son las cosas, Heidegger nos invitará más tarde a aprender el B, A, BA, en la condición de la experiencia más humilde, haciendo aparecer que la menor de las cosas no es verdaderamente sino en la medida en que, con ella y en ella, está en principio

Cambio del modo de preguntar

Uno se interroga sobre lo que es una cosa

Alejada de lo que pensamos

Lo que son de verdad

Pero este cambio, el cambio del modo de preguntar, corre el riesgo de trastocar de una manera tan profunda, que es prudente comenzar a ejercitarse, por decirlo así, desde el exterior (es decir, por descalces formales) antes de emprenderlo en serio.

Este título permite verificar lo que acabamos de adelantar. A primera vista, él da a entender que uno se interroga sobre lo que es una cosa.

(...) podría bien, a pesar de todos los descubrimientos técnicos que se acumulan desde hace siglos, estar mucho más alejada de lo que pensamos: tan alejada incluso que ya no podemos presentir más lo que son las cosas, sin que en lo sucesivo sepamos radicalmente lo que ellas son (razón por la cual una desazón casi insoportable se instala cuando alguien viene simplemente a enunciar que lo que pensamos hoy de las cosas nos cierra el acceso a lo que ellas son de verdad).

Este cambio implica un ejercicio externo que luego se internaliza.

El interrogarse por las cosas es un trabajo poco cultivado.

Despojarse de lo que damos por hecho, por que eso nos cierra a lo que es verdadero.

El cuestionamiento

La reflexión desplegada por Heidegger a partir de la década de los treinta, tomó como uno de sus ejes fundamentales pensar de manera radical el acontecer histórico en el aquí y ahora. Este pensar ontológico heideggeriano se edifica desde un horizonte fenomenológico: la premisa husserliana de “volver a las cosas mismas” fue llevada a su límite por Heidegger al poner en cuestión la cosa misma sobre la cual debía volverse el interrogar filosófico. De esta manera, lo puesto de relieve por Heidegger se refiere al ámbito de donación del fenómeno esencial, es decir, apunta a dejar ser aquello que se oculta y desoculta al pensar originario.

Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.

La cosa técnica

Lo que define en cambio al objeto técnico en su ser propiamente técnico es su “concretización” —es decir, una relación consigo mismo de todo lo que, dentro de él, nace y se desarrolla en el sentido de su coherencia y su unidad, la concretización es el movimiento (la “génesis”) que hace existir al objeto técnico como solución de un problema superando, según todas las dimensiones de la realidad, las incompatibilidades que están incluidas en su proyecto y en el estado actual de los objetos que se aproximan, y que hacen de ello su abstracción.

Deleuze G. & Guattari F. (1980). Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia. Editorial Pre-textos, España.

155 y se reúne el cuadro entero, no solamente de todas las cosas, sino de todo lo que es.

Antes de esta lección de las cosas, se puede leer en la última página del libro publicado en 1962 (cuyo título podría traducirse Preguntar tras la cosa):

160 Hemos dicho anteriormente que la pregunta de la cosa (die Dingfrage) era una pregunta historial; ahora vemos más legiblemente hasta qué punto eso está bien así. La manera como Kant pregunta tras la cosa, consiste en **preguntar después de “intuicionar”**

165 y **“pensar”**, después de la **“experiencia”** y sus **“principios”**; lo que significa: esta cuestión pregunta **tras3 el hombre**. La pregunta: ¿Qué es una cosa? No es otra que la pregunta: ¿Qué es entonces, el ser humano? Pero esto no implica que las cosas sean

170 simples fabricaciones de la ingeniosidad humana; todo lo contrario, significa: **el ser humano** debe ser comprendido como ese ser, que ya, siempre salta más allá, por encima de las cosas, pero de tal manera, que saltar más allá de las cosas no es

175 posible sino en la medida que las cosas, siendo ellas mismas, vengán al encuentro <del hombre> –y esto es precisamente en que ellas nos remiten a nosotros mismos, detrás de nosotros, detrás de todo lo que en nosotros, queda en la superficie. En

180 el **questionamiento** (en el preguntarse) kantiano hacia la cosa, se abre una dimensión entre la cosa y el ser humano cuya extensión lleva lejos y por delante, más allá de las cosas, mientras lleva hacia atrás, bien lejos atrás, a los seres humanos.

3. Ver también en Martin Heidegger, La pregunta por la cosa. Ed. Palamedes, 2009, p. 295. [N. del E.]

Preguntar después de “intuicionar” y “pensar”, después de la “experiencia” y sus “principios”

El ser humano

Questionamiento

La manera como Kant pregunta tras la cosa, consiste en preguntar después de “intuicionar” y “pensar”, después de la “experiencia” y sus “principios”; lo que significa: esta cuestión pregunta tras3 el hombre.

(...) el ser humano debe ser comprendido como ese ser, que ya, siempre salta más allá, por encima de las cosas, pero de tal manera, que saltar más allá de las cosas no es posible sino en la medida que las cosas, siendo ellas mismas, vengán al encuentro <del hombre> –y esto es precisamente en que ellas nos remiten a nosotros mismos, detrás de nosotros, detrás de todo lo que en nosotros, queda en la superficie.

En el questionamiento (en el preguntarse) kantiano hacia la cosa, se abre una dimensión entre la cosa y el ser humano cuya extensión lleva lejos y por delante, más allá de las cosas, mientras lleva hacia atrás, bien lejos atrás, a los seres humanos.

La pregunta como acto posterior al questionamiento.

Las cosas van al encuentro del hombre y este encuentro y el questionamiento abren una dimensión entre las cosas y el ser humano.

El hombre y el questionamiento

Traducir téchne por técnica es confundir la téchne con la idea de un producto identificable y exterior a la propia acción que conduce hacia él. Y parece que esta concepción no es habitual en los autores antiguos, ni en los historiadores que se han dedicado a estudiar el mundo griego (Olabuena, 1997).

Quedar limitados por una definición puramente instrumental de la técnica supone, para Heidegger (1994), quedar atrapados por ella.

Montoya O. (2008). *De la téchne griega a la técnica occidental moderna*

El impulso humano de supervivencia encuentra en la técnica su manifestación primordial. Y más aún: la técnica se convierte en el eje de la nueva visión del mundo -porque la técnica es el medio físico, material, visible, a través del cual el hombre despliega sobre el mundo su dominio.

Montoya O. (2008). *De la téchne griega a la técnica occidental moderna*

185 El estilo de Heidegger no se reconoce tanto en el vocabulario, como en la manera que tiene de **hacer aparecer, fenomenológicamente**, por ejemplo: esta «dimensión» de la que habla al final del texto que acabo de citar. Me parece importante el subrayar este rasgo, porque esto permite captar cierta cosa, que en la atmósfera asfixiante y compartimentada que reina en lo que nos corresponde como mundo, se nos escapa, fatalmente, cada vez más.

195 Esta dimensión de la que habla Heidegger –¿qué digo?: esta **dimensión que vemos desplegarse**, por poco que agudicemos el oído, aplicándonos a seguir lo que está dicho– otros, lo han hecho aparecer a su propia manera. Así (no cito más que uno solo, pero cuando se tiene la atención aguzada, se pueden ver **200** otros grandes ejemplos donde, paralelamente, se expone una manifestación comparable), así, Henri Matisse, en su pintura da libre curso a lo que él llama en sus dichos: «espacio espiritual », o «espacio cósmico», «verdadero espacio plástico», cuya especificidad consiste, dice él, en ser un «espacio vibrante». En una declaración, proporcionada por **205** André Verdet⁴ y que data del fin de su vida, Matisse declara:

210 También está la cuestión del **espacio vibrante**. Dar vida a un trazo, a una línea, hacer existir una forma, eso no se resuelve en las academias convencionales, sino afuera, en la naturaleza, en la **observación penetrante de las cosas que nos rodean**.

4. Citado en Henri Matisse, *Écrits et propos sur l'art*, establecidos por Dominique Fourcade, Colección Savoir, Hermann, París, 1972, p. 251. [N. del A.]

Hacer aparecer fenómeno-logicamente

Dimensión que vemos desplegarse

Espacio vibrante

Observación penetrante de las cosas que nos rodean.

(...) como en la manera que tiene de hacer aparecer, fenomenológicamente, por ejemplo: esta «dimensión» de la que habla al final del texto que acabo de citar.

(...) esta dimensión que vemos desplegarse, por poco que agudicemos el oído, aplicándonos a seguir lo que está dicho– otros, lo han hecho aparecer a su propia manera.

También está la cuestión del espacio vibrante. Dar vida a un trazo, a una línea, hacer existir una forma, eso no se resuelve en las academias convencionales, sino afuera, en la naturaleza, en la observación penetrante de las cosas que nos rodean.

Es nueva dimensión creada entre el encuentro del hombre y los objetos aparece de forma fenomenológica.

El despliegue de esta dimensión tiene un ritmo propio y su propia forma de aparecer.

La observación del entorno entrega cosas que no son entregadas en otros lugares.

El buscar fenomenológico

Indiquemos el punto de partida de Heidegger: el buscar fenomenológico, en su interrogar más propio, no fija la mirada en el conjunto de los aparatos técnicos que hacen parte del horizonte de la vida cotidiana del sujeto. Para el filósofo de Messkirch, el buscar debe poner su atención no en el aparato, sino en la esencia misma de la técnica moderna. En este sentido, Heidegger no se pregunta por cuáles objetos del mundo son resultado del despliegue técnico.

Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.

Un medio es aquello por lo que algo actúa y, así, se realiza. Lo que tiene por consecuencia una acción se llama causa.

Heidegger M. (1994), La pregunta por la técnica. Recuperado de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:-PAqA0wWPUJ:https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/>

215 En palabras más antiguas⁵ (que data de 1929), exponía la intención que preside su trabajo de pintor:

Mi objetivo es **expresar mi emoción**. Este estado de ánimo es creado por los objetos que me rodean y

220 que reaccionan en mí: desde el horizonte hasta mí mismo e incluso yo mismo. Porque a menudo me meto en el cuadro y tengo consciencia de lo que existe detrás mío.

Las palabras pueden no ser las mismas, el ángulo de ataque de las preguntas puede apuntar a direcciones distintas –pero una inspiración de innegable analogía anima al pintor y al filósofo: la que los obliga, al uno como al otro, a **salirse del orden convenido de la representación habitual**– a

230 salirse de él de una vez por todas, es decir, incluso con la convicción de no poder volver a él. En este movimiento, no podemos ocultárnoslo, hay un considerable riesgo: perder el contacto de los contemporáneos, no ser para ellos, en absoluto

235 inteligible. No por deseo de singularizarse, queriendo parecer a toda costa «original», sino bajo una urgencia enteramente otra, que no puede dejar en absoluto de ir en el sentido, ya que se trata en lo sucesivo de existir en relación, si es posible,

240 inmediata, de aquello de lo cual arranca el origen de lo que usted es, de lo que usted hace, como de todo el ámbito que lo rodea.

En el caso de Heidegger, las vicisitudes de la historia, han aumentado aún más este riesgo, al

245 punto que es fácil **enmascarar bajo la apariencia de una cándida buena fe**, críticas cuya motivación real es la incapacidad de considerar, aunque sea el más ínfimo cambio de los hábitos adquiridos.

Expresar

Salirse del orden

Enmascarar bajo la apariencia de una cándida buena

Mi objetivo es expresar mi emoción. Este estado de ánimo es creado por los objetos que me rodean y que reaccionan en mí: desde el horizonte hasta mí mismo e incluso yo mismo.

(...) pero una inspiración de innegable analogía anima al pintor y al filósofo: la que los obliga, al uno como al otro, a salirse del orden convenido de la representación habitual– a salirse de él de una vez por todas, es decir, incluso con la convicción de no poder volver a él. En este movimiento, no podemos ocultárnoslo,

En el caso de Heidegger, las vicisitudes de la historia, han aumentado aún más este riesgo, al punto que es fácil enmascarar bajo la apariencia de una cándida buena fe, críticas cuya

La expresividad emocional estará condicionada por los objetos que se encuentran en el entorno.

El preguntarse implica salirse de lo habitual y con ello se arriesga a no poder volver a lo usual.

Esta idea que se tiene de lo que es “verdad” tapa lo que la cosa es en verdad.

El habitar

Habitamos con cosas y esas cosas nos condicionan nuestro habitar, el hombre está condicionado.

Chicano, A (2020). Téchne y mundo. Técnica y mundo 2020, Escuela arquitectura y diseño PUCV, Chile.

La verdad

Lo ontológicamente originario aquí es el traer al aparecer mismo; es decir, la producción. Así la cosas, el análisis de las causas arroja como resultado que lo esencial de la técnica es la *ποίησις*, es la posibilidad de traer el ente a la presencia. De este modo, y en tanto que la técnica es *ποίησις*, en último término la esencia misma de ella será la verdad entendida como *ἀλήθεια*, en tanto en cuanto sólo es posible el traer a la luz al ente, en la medida en que la producción lo saca de lo oculto.

Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.

5. Ibid. p. 99. [N. del A.]

- 250 La manera en que todavía hoy, cincuenta años después de pronunciada la conferencia, se despeja comúnmente lo que Heidegger trató de hacer emerger concerniente a la técnica; la ligereza con que el filistinismo intelectual escamotea su propósito, con la fórmula amortiguante e inepta
- 255 que es la «tecnofobia» (¡por desgracia! –no invento nada, me limito a citar), todo esto podría dejar estupefacto si no se pudiera localizar el origen de esta torcedura: la micrología o si no la misología⁶ que condena a desdeñar todo lo que no es reductible a los esquemas con los cuales uno se mueve confortablemente, ahí donde no hay más que «problemas» en espera de su «solución». No subrayo esta carencia porque me dejaría llevar por un mal ánimo. Nada puede haber aquí que provenga de la coyuntura de un simple afecto. Cuando se trata de pensar, se impone decididamente desde el primer paso, el haber dejado de lado el terreno de la opinión y de las inclinaciones. Heidegger frente a la técnica, no se abandona a una «fobia». Si así fuera el caso, digámoslo claramente, no valdría la pena de ocuparnos de eso ni un solo instante.
- 270 **Ponerse en estado de pensar, pone a los que lo acometen, que pongan en obra, una lucidez, sangre fría y una sobriedad capaces de barrer sin desamparar, fuera de su horizonte,** la masa de lugares comunes, de figuras retóricas y de ideas recibidas que forman el fondo de funcionamiento del pensamiento común.

Tecnofobia

Ahí donde no hay más que «problemas» en espera de su «solución».

Pensar

Estado de pensar

6. Micrología, que estudia los cuerpos microscópicos. Misología, odio de la razón o del razonamiento. [N. del T.]

(...) la ligereza con que el filistinismo intelectual escamotea su propósito, con la fórmula amortiguante e inepta que es la «tecnofobia» (¡por desgracia! –no invento nada, me limito a citar), todo esto podría dejar estupefacto si no se pudiera localizar el origen de esta torcedura: la micrología o si no la misología⁶ que condena a desdeñar todo lo que no es reductible a los esquemas con los cuales uno se mueve confortablemente, ahí donde no hay más que «problemas» en espera de su «solución».

Cuando se trata de pensar, se impone decididamente desde el primer paso, el haber dejado de lado el terreno de la opinión y de las inclinaciones.

Ponerse en estado de pensar, pone a los que lo acometen, que pongan en obra, una lucidez, sangre fría y una sobriedad capaces de barrer sin desamparar, fuera de su horizonte, la masa de lugares comunes, de figuras retóricas y de ideas recibidas que forman el fondo de funcionamiento del pensamiento común.

Miedo o rechazo a las tecnologías nuevas.

Al pensar se dejan cosas de lado, una de ellas es la opinión, pero esto lleva a salirse del horizonte que se tiene para adentrarse en uno nuevo y desconocido.

La tecnofobia, tal y como ya hemos mencionado en el anterior párrafo, es el rechazo al avance tecnológico y el miedo a que éstos progresos, junto con sus consecuencias, terminen afectando al ámbito ecológico, social, ético o sanitario. Esta fobia, al igual que sucede con muchas otras, provoca en numerosas ocasiones sentimientos de angustia y episodios de ansiedad, limitando así las capacidades emocionales de quien la padece. *Inspirando transformación (2018). ¿Qué es la tecnofobia y cómo se manifiesta en las personas que padecen este tipo de trastorno?*

El actuar del hombre y el pensar

Podemos decir que con Galileo comienza una profunda transformación en la forma de pensar y actuar del hombre. Se despierta la mentalidad científica que presupone aceptar como cierto sólo aquello que sea empíricamente verificable. *Montoya O. (2008). De la técnica griega a la técnica occidental moderna*

- Si tenemos realmente la intención de enfrentarnos a la tentativa de pensar la técnica, hay que saber que eso nos va a pedir también a nosotros, el que nos zafemos de las pesanteces del pensamiento habitual. Esto es mucho más difícil de cumplir que de enunciar, por la razón que todos tenemos espontáneamente, la inclinación de pensar como piensa todo el mundo. Vive en cada uno de nosotros, nunca completamente dominada, el miedo por excelencia, de tener que pensar por uno mismo. Tenemos miedo de pensar de manera diferente a la de pensar con los medios del hábito y el conformismo, porque el pensar verdaderamente es una de las formas más **penetrantes del riesgo que necesariamente es existir, cuando existir implica que existiendo haya que soportar su propia finitud.**
- 280
- 285
- 290
- 295
- 300
- 305
- 310
- Existir
- Riesgo
- El verdadero pensar es ruptura –como ruptura es todo lo que tiene un verdadero peso en la vida humana. Ruptura en la relación a lo que precede, pero sobre todo, ruptura a todo lo relacionado con lo que usurpa la apariencia de estar próximo –resumamos: ruptura que no cesa de romper con la impostura.
- A propósito de la pregunta sobre la técnica, escuchemos lo que dice Jean Beaufret.

Existir

Riesgo

El verdadero pensar es ruptura

Tenemos miedo de pensar de manera diferente a la de pensar con los medios del hábito y el conformismo, porque el pensar verdaderamente es una de las formas más penetrantes del riesgo que necesariamente es existir, cuando existir implica que existiendo haya que soportar su propia finitud.

Hay un miedo de pensar distinto, al salir de lo establecido; por eso se habla de un riesgo para la existencia, porque no hay un cuestionamiento.

El verdadero pensar es ruptura – como ruptura es todo lo que tiene un verdadero peso en la vida humana. Ruptura en la relación a lo que precede, pero sobre todo, ruptura a todo lo relacionado con lo que usurpa la apariencia de estar próximo –resumamos: ruptura que no cesa de romper con la impostura.

Ruptura en lo que ya está establecido, el verdadero pensar lleva a romper esto.

El pensar meditativo

En primer lugar, y como ya se indicó, meditación es la vuelta sobre el ser, en tanto que se asume éste como la cosa digna de ser pensada: “Para la meditación, el ser es siempre lo más digno de ser cuestionado” (Heidegger, 1995, 79). En segunda instancia, el pensar meditativo se vuelve sobre el modo en que se dona e interpreta el ser en determinada época histórica, con el fin de esclarecer dicho momento de donación.

Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.

Ruptura

La modernidad, entendida epocalmente a la luz del pensar que interroga por el ser, es una era carente de historicidad en la medida en que se ha edificado sobre la base de la técnica moderna, el consumo y la industria. Por lo tanto, el olvido del ser que tiene lugar en la modernidad, a causa del imperio de la racionalidad tecnológica, es la causa misma de la ausencia de historicidad. Poner en marcha el pensar meditativo es la única manera de “volver” a la historia.

Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.

- 315** Este hombre, que aprendió tan admirablemente el arte de romper hasta **desterrarse a sí mismo**, que se onvirtió, incluso en Francia, en un extranjero. ¿Si no, cómo explicarse que a los veinte años de su muerte, acaecida el 7 de agosto de 1982, no haya aparecido en Francia, más que un solo homenaje a Jean Beaufret? Debo saludar la presencia entre otros esta mañana, del que escribió este homenaje: Pierre Jacerme. Su texto se titula Martin Heidegger et Jean Beaufret / Un dialogue. (Revue Philosophique, n.º 4, 2002). Hace casi cuarenta años, el 9 de septiembre de 1963, Jean Beaufret escribía a Heidegger (la víspera, entonces, del décimo aniversario de la conferencia):

Desterrarse a si mismo

- Creo que veo, mejor que a Meßkirch la extraordinaria dificultad de la **«Pregunta hacia la técnica»**. Ya que se trata de la pregunta de las preguntas, que más allá de Aristóteles, remonta hasta Heráclito, en la medida en que el irresistible carácter de la técnica en la plenitud de su desarrollo, responde al secreto mismo, κρύπτεσθαι de la φύσις, al hecho retraído en que <la φύσις se revela así>, por lo que toda la historia entera ha sido llevada por el rebajamiento de lo extremo.

Pregunta hacia la técnica

- La carta –hay que decirlo– no habla exactamente en esos términos. Jean Beaufret que escribe hasta allí en francés (salvo cuando menciona el título «Die frage nach der Technik» –quizás ahora podamos comprender por qué), a partir de «hasta Heráclito», pasa en efecto al alemán –escuchémoslo– tal como fue recibido por Heidegger:

Die frage nach der Technik

Creo que veo, todavía mejor que a Meßkirch, la extraordinaria dificultad de **«Die frage nach der Technik»**. Ya que se trata de la pregunta de las preguntas, que más allá de Aristóteles, remonta a

Este hombre, que aprendió tan admirablemente el arte de romper hasta desterrarse a sí mismo (...)

Hacer abandono de uno mismo de forma voluntaria

(...) la extraordinaria dificultad de la «Pregunta hacia la técnica». Ya que se trata de la pregunta de las preguntas, que más allá de Aristóteles, remonta hasta Heráclito, en la medida en que el irresistible carácter de la técnica en la plenitud de su desarrollo, responde al secreto mismo, κρύπτεσθαι de la φύσις, al hecho retraído en que <la φύσις se revela así>, por lo que toda la historia entera ha sido llevada por el rebajamiento de lo extremo.

El desarrollo de técnica responde a lo que está oculto de la naturaleza.

1

Creo que veo, todavía mejor que a Meßkirch, la extraordinaria dificultad de «Die frage nach der Technik».

La pregunta sobre la tecnología, se entrelaza con la pregunta de que es la técnica.

Estar en el mundo

“La técnica, en sí misma, es un fenómeno consustancial a la propia existencia de la especie humana... La técnica es nuestra naturaleza; es la forma humana de estar en el mundo; sin técnica, no hay humanidad propiamente dicha” (Esparza, 1997).
Montoya O. (2008). De la téchne griega a la técnica occidental moderna

Necesidad y tecnología

Vivimos, de hecho, un tiempo de constante mutación tecnológica en la que el hombre parece haberse convertido en una suerte de ser fáustico que hace y se hace estando así constantemente abierto a la novedad.
Sanctis P. (2014). Ortega y Gasset, J. Meditación de la técnica.

La tecnología sea el que construye y justifica, en nombre de un progreso inocuo, su relativa autonomía y empoderamiento. Sería conveniente, entonces, disociar la idea de bien de la del progreso técnico y hacer de nuevo legítima la reflexión acerca de los fines. La técnica tiene un fuerte impacto sobre la sociedad pero, a pesar de todo, únicamente es sólo uno de los factores de su desarrollo.

Dominique Vinck. (2012). Pensar la Técnica. Universitas Philosophica, 29, 113-129

350 Heráclito, insofern das Unaufhaltsamme des Wesens der **Technik** dem Geheimnis selbst, dem krüpteothai der füsís, dem verborgenen «Dasz»⁷ entspricht, durch das die ganze Lichtungsgeschichte des Seyns getrage ist.

Technik

355 ¿Qué es lo que pasa con este cambio de lengua? No es superfluo el hacer la pregunta, menos incluso, porque por ella –antes de ponernos a traducir lo que ha escrito Jean Beaufret– tenemos la ocasión de precisar el sentido de la pregunta. En efecto,

360 es bueno **cuando preguntamos**, ¿si nosotros preguntamos sobre... o bien si preguntamos tras...? ¿Por qué Jean Beaufret pasa del francés al alemán? ¿No es justamente porque emprende el preguntar, en el sentido que nosotros pretendemos poner

Cuando preguntamos

365 en evidencia, es decir, no a propósito de algo que estaría ahí bajo nuestros ojos, sino hacia no sólo lo que no está ahí, sino que no deja de escabullirse –según una fuga cuyo arranque puede abrir paso a un acercamiento?

Acercamiento

370 Él dice que la pregunta de la técnica es «la pregunta de las preguntas». Entender esta formulación, siguiendo la inclinación de nuestra comprensión, hace que simplemente, pasemos al lado de lo que se trata de pensar. Porque la pregunta de la

375 técnica no es la pregunta ante la cual las demás empalidecerían su figura. Es la **pregunta de las preguntas**, en el sentido que es en ella, donde vienen a resumirse todas las demás preguntas, en la medida precisa en que ellas son otra cosa que

Pregunta de las pregunta

380 pedidos de información; es la pregunta en la cual todas las preguntas filosóficas encuentran de cierto modo su figura emblemática.

Heráclito, insofern das Unaufhaltsamme des Wesens der Technik dem Geheimnis selbst, dem krüpteothai der füsís, dem verborgenen «Dasz»⁷ entspricht, durch das die ganze Lichtungsgeschichte des Seyns getrage ist.

El carácter imparable de la tecnología corresponde al misterio mismo.

Tecnología y técnica

El punto de partida que debemos tomar, es la caracterización de la vida cotidiana que ofrece Heidegger (2002) en la conferencia conmemorativa por la muerte de Conradin Kreutzer, publicada bajo el título de La serenidad. En dicha conferencia, Heidegger expone un análisis acerca del desarrollo de la técnica moderna que evidencia elementos argumentales centrales de su reflexión en torno al tema, coincidiendo con lo dicho en La pregunta por la técnica. Así, caracteriza la época contemporánea –época atómica– por el desarrollo incomparable de la tecnología en Occidente. Dicho progreso técnico, lo sitúa aquí en la misma fuente que en la conferencia trabajada previamente, a saber: en el establecimiento de una esencia particular de la técnica, la cual ordena y dirige la configuración posterior de la ciencia moderna y de los aparatos. Lo propio de la esencia de esta técnica, dice, es la particular comprensión que ofrece de la Naturaleza en tanto que la concibe como fuente de material energético

Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.

¿Qué es lo que pasa con este cambio de lengua? No es superfluo el hacer la pregunta, menos incluso, porque por ella –antes de ponernos a traducir lo que ha escrito Jean Beaufret– tenemos la ocasión de precisar el sentido de la pregunta. En efecto, es bueno cuando preguntamos, ¿si nosotros preguntamos sobre... o bien si preguntamos tras...?

Lo que no se encuentra frente a nuestro ojos, se sigue escondiendo y precisamente esto de buscar eso que está escondido es que lleva a un acercamiento.

¿No es justamente porque emprende el preguntar, en el sentido que nosotros pretendemos poner en evidencia, es decir, no a propósito de algo que estaría ahí bajo nuestros ojos, sino hacia no sólo lo que no está ahí, sino que no deja de escabullirse –según una fuga cuyo solo arranque puede abrir paso a un acercamiento?

La pregunta de la técnica, es la que permite las demás preguntas, vendría siendo el contenedor de todas estas otras interrogantes que van apareciendo al preguntarse por la técnica.

Es la pregunta de las preguntas, en el sentido que es en ella, donde vienen a resumirse todas las demás preguntas, en la medida precisa en que ellas son otra cosa que pedidos de información; es la pregunta en la cual todas las preguntas filosóficas encuentran de cierto modo su figura emblemática.

7. Allégie, del verbo allégir: rebajar, desbatar, por ejemplo disminuir el volumen de un madero. [N. del T.]

- Tratemos de ver esto lo más directamente posible, es decir en el momento del **cambio de lengua**.
- 285** Al ponerse a escribir en alemán, Jean Beaufret introduce una ruptura donde la indicación es tan abrupta como clara. La palabra de esta ruptura es la conjunción insofern –donde se entiende la palabra fern (far, *περ –lo mismo *per que en periculum,
- 390** nuestro «peligro» –πέρα. προ, es decir, los vectores los más constantes en nuestras lenguas, de las tensiones hacia el lejano extremo). Volveremos a esto; pero para hacerlo como se debe, veamos antes, cual es el curso de esta frase, que como lo recuerdo, comienza en francés.
- 395** La pregunta de la técnica, se la explica a sí mismo Jean Beaufret leyendo y releendo la conferencia «Die Frage nach der Technik», es una pregunta eminentemente filosófica (y en absoluto un problema susceptible de ser resuelto antropológicamente, sociológicamente, en breve, no puede ser medido con la vara de la ciencia). En cuanto cuestión filosófica, esta pregunta –donde se está tras preguntarse sobre la técnica–lleva primero
- 405** a Aristóteles. ¿Por qué esto? Porque es él quien define allí (en 1439 b 15 de la Ética a Nicómaco), allí donde nosotros distinguimos **«arte» y «artesanía»**, el rostro único de maestría que los griegos llaman
- 410** indiferentemente **τέχνη**. Él la define como la primera modalidad de comprobar de «producir fuera del retiro»⁸ –de ἀληθεύειν, como escribe con todas sus letras Aristóteles. **De ahí se despeja la característica formal de toda técnica: a saber, que ella tiene que**
- 415** **ver fundamentalmente con la historia filosófica de la «verdad»**, la comienza con ἀλήθεια tal como el mundo helénico ha realizado de hecho y para siempre la experiencia.

Cambio de lengua

«arte» y «artesanía»

τέχνη

La característica formal de toda técnica

Tratemos de ver esto lo más directamente posible, es decir en el momento del cambio de lengua. Al ponerse a escribir en alemán, Jean Beaufret introduce una ruptura donde la indicación es tan abrupta como clara.

(...) allí donde nosotros distinguimos «arte» y «artesanía», el rostro único de maestría que los griegos llaman indiferentemente τέχνη.

De ahí se despeja la característica formal de toda técnica: a saber, que ella tiene que ver fundamentalmente con la historia filosófica de la «verdad», la comienza con ἀλήθεια tal como el mundo helénico ha realizado de hecho y para siempre la experiencia.

Este cambio de lengua trae consigo un cambio en las interpretaciones, lo que se dice en alemaá no toma el mismo sentido como se dice en español u otro idioma.

Dos términos que en la actualidad se pueden distinguir, no era así con los griegos, quienes no diferenciaban ambos términos, refiriéndose al arte y la artesanía como una misma cosa.

Una de las características de la técnica es su relación con la verdad.

Cambio de lengua

Es pertinente indicar que Heidegger no reduce la τέχνη griega a la producción artesanal, sino que encuentra en la Naturaleza –entendida como φύσις– un modo originario del acontecer la verdad, debido al hecho de que todo brotar de la Naturaleza es un brotar a partir de sí misma que va de lo oculto a lo no oculto.

Quintana J. (2019). *La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.*

El desocultar

El traer-ahí-delante acaece de un modo propio sólo en tanto que lo ocultado viene a lo desocultado. Este venir descansa y vibra en lo que llamamos salir de lo oculto. Los griegos tienen para esto la palabra alétheia. Los romanos la tradujeron por veritas. Nosotros decimos «verdad», y habitualmente la entendemos como corrección del representar (...) La técnica es un modo del hacer salir de lo oculto. La técnica esencia en la región en la que acontece el hacer salir lo oculto y el estado de desocultamiento, donde acontece la alétheia, la verdad (Heidegger, 1994, 15-16).

Quintana J. (2019). *La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.*

8. Hors de retrait, fuera de lo oculto, de lo retraído. [N. del T.]

El ámbito histórico de la técnica

La técnica es en realidad antiquísima, tan antigua como la humanidad misma, y, desde el punto de vista de la antropología filosófica, resulta una característica específica del hombre, por cuanto que, si se considera que los animales sobreviven adaptándose al medio ambiente, el hombre, por el contrario, sobrevive adaptando el medio ambiente a sí mismo. *Montoya O. (2008). De la téchne griega a la técnica occidental moderna*

Homo faber

El hombre, con toda su radicalidad, se manifiesta como homo faber desde su origen; es en el mundo tecnificado en el que el hombre ha querido habitar; es, desde un punto de vista estrictamente natural, un animal enfermo de técnica. *Sanchis Matosesa P. (2014). Ortega y Gasset, J. Meditación de la técnica.*

- 420** Lo que yo al comenzar, no hacía sino indicar, encuentra aquí, su puesta en evidencia: **la técnica tiene su realidad en un comienzo histórico** –en el sentido más fuerte del término, que es cómodo de marcar por la palabra «historial» (en la acepción precisa donde se entiende, que por este tipo de comienzo, es toda una humanidad la que se convierte por este hecho, en parte comprometida con un destino, la que se revela dirigida a aquellos que serán expresamente sus destinatarios, es decir, aquellos que en esto, tendrán que llevar la responsabilidad).
- 325** Antes de este comienzo no hay, hablando propiamente, la posibilidad de que aparezca una «técnica» en estricta acepción del término. Para que aparezca una «técnica» es necesario en efecto, que antes que nada, haya una explicitación de la τέχνη –es decir, fenomenología de lo que hace posible toda fabricación humana.
- 330** **La humanidad no siempre ha conocido la técnica** –esta constatación no debe hacernos perder nuestra sangre-fría y llevarnos a suponer yo no sé qué infame pensamiento de segunda intención «etnocentrista». Para decirlo rápidamente, tomo prestados sus términos a Bergson: **si vale mejor hablar primero de homo faber, más bien que de homo sapiens**, sin embargo nada sería más desorientador que identificar homo faber con homo tecnicus. Tal es el aporte decisivo de Heidegger: haber comprendido que hubo una mutación sin precedentes con la τέχνη griega –mutación tanto más inaparente que nada parece distinguir desde el punto de vista de su fabricación (me gustaría decir, de su «finición»), en efecto, lo repito, nada distingue las obras griegas de cualquier otra obra aparecida en otra parte. En donde hay hombres, hay obras que salen de sus manos, que manifiestan el carácter de alta gravedad que persiste en todo ser humano. La aparición del hombre griego no esmienzo de una nueva

La técnica tiene su realidad en un comienzo histórico

La humanidad no siempre ha conocido la técnica

Homo Faber

Lo que yo al comenzar, no hacía sino indicar, encuentra aquí, su puesta en evidencia: la técnica tiene su realidad en un comienzo histórico –en el sentido más fuerte del término, que es cómodo de marcar por la palabra «historial»

La humanidad no siempre ha conocido la técnica –esta constatación no debe hacernos perder nuestra sangre-fría y llevarnos a suponer yo no sé qué infame pensamiento de segunda intención «etnocentrista». Para decirlo rápidamente, tomo prestados sus términos a Bergson: si vale mejor hablar primero de homo faber, más bien que de homo sapiens, sin embargo nada sería más desorientador que identificar homo faber con homo tecnicus.

La técnica es convertidora

¿Qué hace posible toda fabricación humana?

El hombre que hace o fabrica , el homo faber se antepone del homoc sapiens

es el comienzo de una nueva humanidad.

Pero es el comienzo en que la **humanidad**, como diría Leibniz, se torna «conscientemente» ella misma. Por esto es que Heidegger insiste siempre: τέχνη es un término en que la acepción primera es la de un saber. ¿Pero en qué sentido «saber»? La pregunta debe ser planteada, **porque esta palabra**

365 «saber» tiene tal paleta de diversas acepciones, que corremos el riesgo de perdernos si descuidamos el definirla.

Tomemos el ejemplo del maestro carpintero: él «sabe» arreglárselas para hacer una mesa; pero en ese saber está primero el hecho de tener en vista antes –el haber visto de una vez para siempre– aquello que para él, es hacer existir. Así la τέχνη es para el homo faber el momento donde se convierte propiamente **el hombre que sabe ser faber, porque**

375 él se sabe faber y por lo tanto, entiende antes que nada, lo que es ser, a partir de ese saber. Con los filósofos ese saber se convierte temáticamente filosófico, lo que quiere decir para nosotros: basta leer a Aristóteles para ver cómo la τέχνη es un saber propiamente eidético –en el sentido donde el εἶδος de Sócrates y Platón, el rostro inmutable, tal como fue visto de una vez para todas, configura una inteligibilidad del saber que marca de principio a fin el objetivo propio de la τέχνη.

390 Resumamos: plantear la pregunta de la técnica remite al entendimiento griego de la τέχνη, no historiográficamente, sino siguiendo una genealogía historial de la inteligibilidad. Pero **esto no implica en absoluto que la «técnica» –lo que llamamos por ese nombre– sea la τέχνη griega.** Entre la τέχνη griega y nuestra técnica existe evidentemente una relación; pero esa relación es sintomáticamente inaparente.

Humanidad

Saber

El hombre que sabe ser faber

Plantear la pregunta de la técnica remite al entendimiento griego de la τέχνη

Pero es el comienzo en que la humanidad, como diría Leibniz, se torna «conscientemente» ella misma. Por esto es que Heidegger insiste siempre: τέχνη es un término en que la acepción primera es la de un saber. ¿Pero en qué sentido «saber»? La pregunta debe ser planteada, porque esta palabra «saber» tiene tal paleta de diversas acepciones, que corremos el riesgo de perdernos si descuidamos el definirla.

Así la τέχνη es para el homo faber el momento donde se convierte propiamente el hombre que sabe ser faber, porque él se sabe faber y por lo tanto, entiende antes que nada, lo que es ser, a partir de ese saber.

Resumamos: plantear la pregunta de la técnica remite al entendimiento griego de la τέχνη, no historiográficamente, sino siguiendo una genealogía historial de la inteligibilidad. Pero esto no implica en absoluto que la «técnica» –lo que llamamos por ese nombre– sea la τέχνη griega. Entre la τέχνη griega y nuestra técnica existe evidentemente una relación; pero esa relación es sintomáticamente inaparente.

La humanidad se torna humana

Para saber el sentido de este saber debe haber un planteamiento por la diversidad de acepciones que se pueden encontrar.

La técnica convierte al hombre que sabe en faber; en hacedor o creador, y a partir de ese saber eniende lo que es ser.

Lo que entendemos por técnica no implica que sea lo mismo que la técnica griega, existen relaciones pero no son del todo iguales.

Técnica y humanidad

De este modo la comprensión actual de la técnica pasa, a su vez, por la comprensión de los distintos estadios que ha ido superando. El primero sería “la técnica del azar” y se situaría en el hombre primitivo, es decir, cuando el hombre ignora su propia técnica como tal y no sabe que tiene una capacidad que le permite reformar la naturaleza en función de sus deseos para alcanzar ciertos fines. Desconoce, por ello, la enorme capacidad de la técnica para cambiar el mundo.

Sanchis P. (2014). Ortega y Gasset, J. Meditación de la técnica.

Pensamiento griego

Una vez esbozados los rasgos característicos de la técnica dentro del horizonte del pensar griego, hay que poner de relieve el siguiente interrogante en tanto que se torna hilo conductor de las próximas consideraciones: ¿Cae la técnica moderna dentro de los mismos límites ontológicos de la técnica antigua? Es decir ¿corresponde a la técnica moderna el ser un modo particular de acaecer el desocultar? De golpe, podríamos vernos arrojados ante el hecho “evidente” de que la técnica moderna no comparte ningún rasgo con la técnica antigua.

Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.

<p>400 Para hacer aparecer ahí un comienzo de legibilidad, hay que remontar más allá de Aristóteles. Es exactamente allí donde Jean Beaufret pasa a otra lengua y su primera palabra es insofern.¿Cómo traducir insofern? Observando primero que responde a la pregunta in wie fern –literalmente: ¿en qué medida lejos, a qué distancia de lo lejano?</p>	<p>Comienzo de legibilidad</p>	<p>Para hacer aparecer ahí un comienzo de legibilidad, hay que remontar más allá de Aristóteles. Es exactamente allí donde Jean Beaufret pasa a otra lengua y su primera palabra es insofern.¿Cómo traducir insofern? Observando primero que responde a la pregunta in wie fern – literalmente: ¿en qué medida lejos, a qué distancia de lo lejano? La pregunta de la técnica dice Jean Beaufret, «más allá de Aristóteles, remonta hasta Heráclito», insofern: «tan lejos como aquello».</p>	<p>¿En qué medida lejos, a qué distancia de lo lejano?</p>	<p>Misterio</p>
<p>405 La pregunta de la técnica dice Jean Beaufret, «más allá de Aristóteles, remonta hasta Heráclito», insofern: «tan lejos como aquello». Ese lejano-allí, en efecto, desde donde habla Heráclito cuando comienza a asomarse la experiencia historial de la historia, hace aparecer a Heráclito a una distancia inconmensurablemente mayor de Aristóteles de lo que Aristóteles, él mismo, es distante de nosotros. Es tan lejos, que hay que remontar, si se trata de entrever, lo que de otra manera queda inaparente en la relación en que se ligan entre ellas «fabricación», τέχνη y «técnica».</p>	<p>insofern: «tan lejos como aquello»</p>	<p>Es tan lejos, que hay que remontar, si se trata de entrever, lo que de otra manera queda inaparente en la relación en que se ligan entre ellas «fabricación», τέχνη y «técnica».</p>	<p>Hay que volver a ver lo que son estos conceptos para entender su relación entre si.</p>	<p>Misterio (das Geheimnis): La entrega del ser al hombre se produce siempre en un horizonte de radical ininteligibilidad, pues el ser se desvela al hombre retrayéndose en los entes, es decir, al mostrarse haciendo que los entes sean lo que son queda oculto tras ellos. Desvelándose se vela, mostrándose se oculta, acercándose se aleja, fundando abre brecha. La relación ser-hombre entendida como Ereignis supone que el ser se manifiesta como presencia ausente, como advenimiento huido, como misterio. Quizá es esto lo que Heidegger quiere señalar cuando utiliza el nombre del ser tachado, es decir, como signo que nos pone al corriente de la esencial ausencia del ser considerado en su plenitud.</p>
<p>415 Para sentir esa relación historial, hay que haber afrontado primero, lo que Jean Beaufret llama das Unaufhaltsamme des Wesen der Technik.</p>	<p>«fabricación», τέχνη y «técnica».</p>	<p>Es tan lejos, que hay que remontar, si se trata de entrever, lo que de otra manera queda inaparente en la relación en que se ligan entre ellas «fabricación», τέχνη y «técnica».</p>	<p>Hay que volver a ver lo que son estos conceptos para entender su relación entre si.</p>	<p><i>Educantabria (s.f). Texto: la pregunta por la técnica. Recuperado de https://www.educantabria.es/docs/Digitales/Bachiller/CITEXFI/citex/CIT/Heidegger/heideggertexto.pdf</i></p>
<p>420 Das Aufhaltsamme: «el carácter irresistible», como lo traduje más arriba. Traducción bien insuficiente, ya que no se trata de una simple característica. Aufhalten es: retener, detener y más particularmente: detener alguna cosa que está en curso o incluso en plena carrera. Das Aufhaltsamme: lo que es fundamentalmente indetenible, refractario a todo encauzamiento, que es imposible de frenar o refrenar. Entonces, lo que se presenta con esta capacidad de hacer ceder todos los efectos de bloqueo, es lo que Heidegger llama: Das Wesen der Technik.</p>	<p>«la esencia de la técnica».</p>	<p>Tenemos tendencia a entender esta locución como designando «la esencia de la técnica». Pero más vale abandonar este terreno –si al menos nuestro empeño es de comprender algo de lo que Jean Beaufret trata de descubrir profundizando su lectura de Heidegger.</p>	<p>Hay que desligarse del significado literal de los conceptos para lograr ir más allá del simple entendimiento</p>	<p>Despojarse de lo literal</p>
<p>435 Tenemos tendencia a entender esta locución como designando «la esencia de la técnica». Pero más vale abandonar este terreno –si al menos nuestro empeño es de comprender algo de lo que Jean Beaufret trata de descubrir profundizando su lectura de Heidegger.</p>	<p>«la esencia de la técnica».</p>	<p>Tenemos tendencia a entender esta locución como designando «la esencia de la técnica». Pero más vale abandonar este terreno –si al menos nuestro empeño es de comprender algo de lo que Jean Beaufret trata de descubrir profundizando su lectura de Heidegger.</p>	<p>Hay que desligarse del significado literal de los conceptos para lograr ir más allá del simple entendimiento</p>	<p>Así también, la esencia de la técnica no es, en absoluto, algo técnico. Por eso, nunca experimentaremos nuestra relación con la técnica, mientras nos representemos y dediquemos sólo a lo técnico, para apegarnos a ello o para rechazarlo. Por todas partes permanecemos presos, encadenados a la técnica, aunque apasionadamente la afirmemos o neguemos.</p> <p><i>Heidegger M. (1994). La pregunta por la técnica. Recuperado de https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/45002/47085</i></p>

Porque la esencia, lo que entendemos bajo ese nombre, no es otro que el avatar, en una filosofía que se convirtió en disciplina de escuela, del εἶδος –del rostro inmutable bajo el cual se presenta aquello que es, cuando lo enfrenta la τέχνη.

440

Cuando se trata de comprender –entendemos bien: «comprender» en un sentido pleno, cuando ya no se trata más de la presa que está en el corazón de

445

la empresa, pero más bien, respectivamente, la relación recíproca donde se entrecruzan y se unen aquello que es comprendido y lo que lo comprende—cuando se trata de comprender la técnica, tomarla como ella misma se toma, es decir, liberando

450

el εἶδος, ya no tiene más razón de ser. En otros términos: cuando Heidegger dice das Wesen der Technik, la palabra Wesen ya no tiene en absoluto la acepción tradicional de esencia.

Wesen es uno de los términos que Heidegger ha escuchado con la atención más sostenida. Lo que importa comprender de esto para nosotros, es que Wesen es una palabra cuya resonancia es infinitamente más rica que la de un término técnico. Das Wesen, es ante todo, la pura y simple

460

substantivación del verbo wesen, que ha tenido desde el medioevo hasta la época clásica un empleo muy significativo en la lengua alemana. En particular, este verbo se distingue por su aspecto de intensa vivacidad. En la antigua lengua se asocia

465

de buena gana a dos otros verbos, leben (vivir) y wirken (estar en pleno trabajo)—de manera que una locución como: lebet und weset und wirkt (está vivo en plenitud y en pleno trabajo) da de inmediato un atisbo que se impone a la acepción con que el

470

oído alemán entiende la palabra Wesen.

«comprender»

Comprender la técnica

Liberando el εἶδος,

Das Wesen, es ante todo, la pura y simple substantivación del verbo wesen

Leben (vivir) y wirken (estar en pleno trabajo)

Lebet und weset und wirkt

Cuando se trata de comprender –entendemos bien: «comprender» en un sentido pleno, cuando ya no se trata más de la presa que está en el corazón de la empresa, pero más bien, respectivamente, la relación recíproca donde se entrecruzan y se unen aquello que es comprendido y lo que lo comprende—cuando se trata de comprender la técnica, tomarla como ella misma se toma, es decir, liberando el εἶδος, ya no tiene más razón de ser.

Cuando se trata de comprender la técnica, tomarla como ella misma se toma, es decir, liberando el εἶδος, ya no tiene más razón de ser.

La comprensión de la técnica

Pero la técnica hay que entenderla aquí en toda su dimensión, es decir, como un proceso de articulación del hombre con la naturaleza a través del cual éste se realiza en la misma, la comprende y se comprende a sí mismo; lo que implica que es un acto no instintivo ni mecánico sino dialéctico y con conocimiento de la razón de ser de dicha integración

Montoya O. (2008). *De la téchne griega a la técnica occidental moderna*

Modo de acontecer la verdad

Es pertinente indicar que Heidegger no reduce la τέχνη griega a la producción artesanal, sino que encuentra en la Naturaleza –entendida como φύσις– un modo originario del acontecer la verdad, debido al hecho de que todo brotar de la Naturaleza es un brotar a partir de sí misma que va de lo oculto a lo no oculto.

Quintana J. (2019). *La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.*

Das Wesen, es ante todo, la pura y simple substantivación del verbo wesen, que ha tenido desde el medioevo hasta la época clásica un empleo muy significativo en la lengua alemana.

wesen: Una intensa vivacidad

Leben: vivir

Wirken: Estar en pleno trabajo

En la antigua lengua se asocia de buena gana a dos otros verbos, leben (vivir) y wirken (estar en pleno trabajo)—de manera que una locución como: lebet und weset und wirkt (está vivo en plenitud y en pleno trabajo)

Está vivo en plenitud y en pleno trabajo

Acabo de traducirlo tan bien que mal, combinando los dos verbos que lo rodean: leben y wirken. Cuando se evoca esta plenitud de **estar en pleno trabajo** y que se la figure como no conociendo tregua, no se está lejos, creo yo, de lo que se trata de pensar con la palabra Wesen, tal como invita a entenderla Heidegger.

Estar en pleno trabajo

Cuando se evoca esta plenitud de estar en pleno trabajo y que se la figure como no conociendo tregua, no se está lejos, creo yo, de lo que se trata de pensar con la palabra Wesen, tal como invita a entenderla Heidegger.

Estar en pleno trabajar se entiende como el estar habitando, el habitar es estar en plenitud.

El habitar - Estar en lugar

Toda sociedad humana siempre ha generado conocimiento sobre su entorno y sobre su realidad física, espiritual y social y ha sabido aplicar dichos conocimientos como forma necesaria de vida. Es un aspecto que surge de la necesidad que tiene el hombre de tratar de explicar, comprender y transformar el medio que habita, en el proceso de relacionarse con la naturaleza.

Montoya O. (2008). De la técnica griega a la técnica occidental moderna

Lo que vale la pena remarcar, el verbo wesen da su forma al pretérito del verbo «ser»: war – exactamente como el radical indoeuropeo, que se encuentra en el griego Φυσις le entrega al latín y al francés la forma del pasado: fuit, él fue.

Φυσις

En la época en que este verbo era de uso corriente, wesen se entendía (igual como el sánscrito vásatí: él habita) en la acepción de «morar», **«habitar»**. ¡Pero atención!, en el sentido en que habitar, si es que se trata en el sentido táctico de habitar, está en las antípodas de adquirir hábitos, pues este pide una continua renovación de invenciones e iniciativas.

«habitar»

(...) en la acepción de «morar», «habitar». ¡Pero atención!, en el sentido en que habitar, si es que se trata en el sentido táctico de habitar, está en las antípodas de adquirir hábitos, pues este pide una continua renovación de invenciones e iniciativas.

El habitar; al menos en este texto no se entiende como la adquisición de hábitos, si no más bien va por un sentido de hospitalidad. Y es esto último que se entiende como el estar en el lugar lo que lleva a un constante trabajo

Para nuestro gobierno y quizás para aprender algo, tomemos nota que también la vieja palabra francesa estance [estancia] tenía exactamente esa acepción: la morada, el estar [séjour] –es decir, **el estar en un lugar** [stlocus], esta manera de entender, exige a quién la tenga, una atención sostenida y un trabajo constante en todo momento.

El estar en un lugar

Tomemos nota que también la vieja palabra francesa estance [estancia] tenía exactamente esa acepción: la morada, el estar [séjour] –es decir, el estar en un lugar [stlocus], esta manera de entender, exige a quién la tenga, una atención sostenida y un trabajo constante en todo momento.

¿Se puede entender la durabilidad como un estado de transformación?

Transformación

Durante los últimos mil años la base material y las formas culturales de la civilización occidental han sido profundamente modificadas por el desarrollo de la máquina. ¿Cómo ocurrió esto? ¿Dónde ocurrió? ¿Cuáles fueron los principales motivos que alentaron esta transformación radical del medio ambiente y la rutina de la vida; cuales fueron los fines emprendidos; cuáles fueron los medios y los métodos; qué valores inesperados surgieron en el proceso?

Mundford L. (1971). Técnica y Civilización. Alianza Editorial.

Cuando Heidegger da indicaciones sobre Wesen, lo aproxima gustoso del verbo wâhren, que no es otro que el durativo de wesen. Basta pensar esto: que

Abismo que separa la esencia (en el sentido tradicional) de lo que Heidegger entiende por Wesen.

Basta pensar esto: que durar, en su sentido pleno, no implica en absoluto la inmutabilidad (¿es preciso agregar más bien lo contrario?). Basta haber observado esto, para que se abra el abismo que separa la esencia (en el sentido tradicional) de lo que Heidegger entiende por Wesen.

durar, en su sentido pleno, no implica en absoluto la inmutabilidad (¿es preciso agregar más bien lo contrario?). Basta haber observado esto, para que se abra el **abismo que separa la esencia (en el sentido tradicional) de lo que Heidegger entiende por Wesen**.

por Wesen.

<p>Das Wesen der Technik –Jean Beaufret no traduce: ¡y con razón! Para hacerlo como corresponde deberíamos encontrar una palabra o giro en el cual hablara una mutabilidad, o mejor, para retomar una vieja palabra de nuestra lengua, una muableté [mutabilidad] –cuya marca sería más bien que la aptitud de extenderse continuamente en el tiempo, sino más bien de la verdadera muance (se recordará que se decía antiguamente «muance de</p>	Mutabilidad	<p>Para hacerlo como corresponde deberíamos encontrar una palabra o giro en el cual hablara una mutabilidad, o mejor, para retomar una vieja palabra de nuestra lengua, una muableté [mutabilidad] –cuya marca sería más bien que la aptitud de extenderse continuamente en el tiempo, sino más bien de la verdadera muance (se recordará que se decía antiguamente «muance de terre» por terremoto)– una muance, entonces, donde predomina una intensa capacidad de impulsar siempre hacia lo nuevo.</p>	<p>Este extender continuo en el tiempo hace referencia a la mutabilidad, pero que no sería la traducción literal de la frase en alemán si no el sentido verdadero de esta.</p> <p>Una muance, entonces, donde predomina una intensa capacidad de impulsar siempre hacia lo nuevo.</p>	<p>Mutabilidad</p> <p>La debilidad del movimiento original de los oficios estribaba en que suponía que el único cambio importante en la industria había consistido en la intrusión de la m quina sin alma. Mientras el hecho era que todo había cambiado, y que todas las formas y los modelos empleados por la técnica estaban, por tanto, destinados a cambiar también. El mundo que los hombres tenían en la mente, su ídolo, era completamente diferente del que llevó al constructor medieval a esculpir la historia de la Creación o las vidas de los santos encima del portal de las catedrales, o una divertida imagen encima de su propia puerta.</p> <p><i>Mundford L. (1971). Técnica y Civilización. Alianza Editorial.</i></p>
<p>510 Pero poco importa que no tengamos palabra para traducir Wesen en cuanto estemos en estado de comprender la acepción bajo la cual hay que tomarla. Das Unaufhaltsame des Wesen der Technik: ahí se dice, la propagación que va extendiéndose y que de pronto vuelve a animar el mar de fondo</p>	Extenderse continuamente en el tiempo	<p>Péguy intentó antaño de darle a esta palabra la acepción de: lo que da movimiento, lo que no cesa de volver a dar movimiento.</p>	Mutabilidad; lo que da movimiento	<p>¿Que es la técnica moderna?</p> <p>¿Qué es la técnica moderna? Es también un desocultar. Si nosotros clavamos la mirada en este rasgo fundamental, se nos mostrará lo nuevo de la técnica moderna. El desocultar que domina a la técnica moderna no se despliega en un producir en el sentido. El desocultar dominante en la técnica moderna es un provocar que pone en la naturaleza la exigencia de liberar energías, que en cuanto tal, pueden ser explotadas y acumuladas.</p> <p><i>Heidegger M. (1994). La pregunta por la técnica. Recuperado de https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/45002/47085</i></p>
<p>515 la dependencia de un dominio sobre otro. Péguy intentó antaño de darle a esta palabra la acepción de: lo que da movimiento, lo que no cesa de volver a dar movimiento.</p>	Lo que da movimiento	<p>Das Unaufhaltsame des Wesen der Technik: ahí se dice, la propagación que va extendiéndose y que de pronto vuelve a animar el mar de fondo que es el fenómeno de la técnica, cuando ella es comprendida a partir de la plenitud que la trabaja y que Heidegger comprende como Wesen der Technik.</p>	<p>Das Unaufhaltsame des Wesen der Technik: ahí se dice, la propagación que va extendiéndose y que de pronto vuelve a animar el mar de fondo que es el fenómeno de la técnica,</p>	<p>El desocultar que domina a la técnica moderna no se despliega en un producir en el sentido. El desocultar dominante en la técnica moderna es un provocar que pone en la naturaleza la exigencia de liberar energías, que en cuanto tal, pueden ser explotadas y acumuladas.</p> <p><i>Heidegger M. (1994). La pregunta por la técnica. Recuperado de https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/45002/47085</i></p>
<p>520 Pero poco importa que no tengamos palabra para traducir Wesen en cuanto estemos en estado de comprender la acepción bajo la cual hay que tomarla. Das Unaufhaltsame des Wesen der Technik: ahí se dice, la propagación que va extendiéndose y que de pronto vuelve a animar el mar de fondo</p>	La propagación que va extendiéndose	<p>(...) darle una mirada directamente a Heidegger. Él nombra lo que no deja de trabajar en el corazón de nuestra técnica: das Gestell.</p>	<p>André Préau lo tradujo por arraisonnement [apresamiento e inspección de un barco]</p>	<p>El desocultar que domina a la técnica moderna no se despliega en un producir en el sentido. El desocultar dominante en la técnica moderna es un provocar que pone en la naturaleza la exigencia de liberar energías, que en cuanto tal, pueden ser explotadas y acumuladas.</p> <p><i>Heidegger M. (1994). La pregunta por la técnica. Recuperado de https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/45002/47085</i></p>
<p>525 Pero poco importa que no tengamos palabra para traducir Wesen en cuanto estemos en estado de comprender la acepción bajo la cual hay que tomarla. Das Unaufhaltsame des Wesen der Technik: ahí se dice, la propagación que va extendiéndose y que de pronto vuelve a animar el mar de fondo</p>	Fenómeno de la técnica	<p>(...) darle una mirada directamente a Heidegger. Él nombra lo que no deja de trabajar en el corazón de nuestra técnica: das Gestell.</p>	<p>André Préau lo tradujo por arraisonnement [apresamiento e inspección de un barco]</p>	<p>El desocultar que domina a la técnica moderna no se despliega en un producir en el sentido. El desocultar dominante en la técnica moderna es un provocar que pone en la naturaleza la exigencia de liberar energías, que en cuanto tal, pueden ser explotadas y acumuladas.</p> <p><i>Heidegger M. (1994). La pregunta por la técnica. Recuperado de https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/45002/47085</i></p>
<p>530 Pero poco importa que no tengamos palabra para traducir Wesen en cuanto estemos en estado de comprender la acepción bajo la cual hay que tomarla. Das Unaufhaltsame des Wesen der Technik: ahí se dice, la propagación que va extendiéndose y que de pronto vuelve a animar el mar de fondo</p>	Das gestell	<p>(...) darle una mirada directamente a Heidegger. Él nombra lo que no deja de trabajar en el corazón de nuestra técnica: das Gestell.</p>	<p>André Préau lo tradujo por arraisonnement [apresamiento e inspección de un barco]</p>	<p>El desocultar que domina a la técnica moderna no se despliega en un producir en el sentido. El desocultar dominante en la técnica moderna es un provocar que pone en la naturaleza la exigencia de liberar energías, que en cuanto tal, pueden ser explotadas y acumuladas.</p> <p><i>Heidegger M. (1994). La pregunta por la técnica. Recuperado de https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/45002/47085</i></p>
<p>535 Pero poco importa que no tengamos palabra para traducir Wesen en cuanto estemos en estado de comprender la acepción bajo la cual hay que tomarla. Das Unaufhaltsame des Wesen der Technik: ahí se dice, la propagación que va extendiéndose y que de pronto vuelve a animar el mar de fondo</p>	Das gestell	<p>(...) darle una mirada directamente a Heidegger. Él nombra lo que no deja de trabajar en el corazón de nuestra técnica: das Gestell.</p>	<p>André Préau lo tradujo por arraisonnement [apresamiento e inspección de un barco]</p>	<p>El desocultar que domina a la técnica moderna no se despliega en un producir en el sentido. El desocultar dominante en la técnica moderna es un provocar que pone en la naturaleza la exigencia de liberar energías, que en cuanto tal, pueden ser explotadas y acumuladas.</p> <p><i>Heidegger M. (1994). La pregunta por la técnica. Recuperado de https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/45002/47085</i></p>
<p>540 Pero poco importa que no tengamos palabra para traducir Wesen en cuanto estemos en estado de comprender la acepción bajo la cual hay que tomarla. Das Unaufhaltsame des Wesen der Technik: ahí se dice, la propagación que va extendiéndose y que de pronto vuelve a animar el mar de fondo</p>	Das gestell	<p>(...) darle una mirada directamente a Heidegger. Él nombra lo que no deja de trabajar en el corazón de nuestra técnica: das Gestell.</p>	<p>André Préau lo tradujo por arraisonnement [apresamiento e inspección de un barco]</p>	<p>El desocultar que domina a la técnica moderna no se despliega en un producir en el sentido. El desocultar dominante en la técnica moderna es un provocar que pone en la naturaleza la exigencia de liberar energías, que en cuanto tal, pueden ser explotadas y acumuladas.</p> <p><i>Heidegger M. (1994). La pregunta por la técnica. Recuperado de https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/45002/47085</i></p>
<p>545 Pero poco importa que no tengamos palabra para traducir Wesen en cuanto estemos en estado de comprender la acepción bajo la cual hay que tomarla. Das Unaufhaltsame des Wesen der Technik: ahí se dice, la propagación que va extendiéndose y que de pronto vuelve a animar el mar de fondo</p>	Das gestell	<p>(...) darle una mirada directamente a Heidegger. Él nombra lo que no deja de trabajar en el corazón de nuestra técnica: das Gestell.</p>	<p>André Préau lo tradujo por arraisonnement [apresamiento e inspección de un barco]</p>	<p>El desocultar que domina a la técnica moderna no se despliega en un producir en el sentido. El desocultar dominante en la técnica moderna es un provocar que pone en la naturaleza la exigencia de liberar energías, que en cuanto tal, pueden ser explotadas y acumuladas.</p> <p><i>Heidegger M. (1994). La pregunta por la técnica. Recuperado de https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/45002/47085</i></p>

por las buenas o las malas», «sucede» algo del irresistible movimiento de fondo inherente al objetivo técnico.

- 550** Pero esto no debe detener nuestra reflexión; todo lo contrario: se trata de comprender como se hace –el apresamiento y la inspección– y es justamente lo que dice la palabra: das Gestell que no pide sino hablar. En ella se lee el radical del verbo stellen, la raíz indo-europea *st(h)el-: **hacer erguirse**. ¿Es
- 555** que es un puro azar si en esta época nuestra, las producciones del arte contemporáneo son llamadas por los que las realizan «instalaciones»? ¿Las estelas tan queridas por Victor Segalen, tienen con las «instalaciones», la misma relación que **la τέχνη con la técnica?**⁹
- 560** **Das Gestell, la palabra donde Heidegger busca decir la viva y movable dependencia de nuestra técnica**, esa palabra (lo he dicho) habla con toda claridad. Antes que nada, es una palabra del lenguaje corriente (donde designa toda clase de montajes obtenidos juntando los elementos destinados a estructurar: una armazón, un soporte, un chasis). Pero ya es hablante, nada más que por su composición. El prefijo ge-, presente en todas partes de las lenguas germánicas, señala ahí un tipo de notable unidad, la que viene del hecho que reúne, que junta –¿qué en este caso? Y bien, lo que indica el radical verbal. Este último –**stell, stellen– de colocar**: colocar de pie, de colocar en un **sentido de verticalidad**.
- 570** Parece que en francés no tenemos un término donde ese aspecto aparezca como un componente primordial. Pero sí, hay una palabra donde su trazo

9. Esta observación, insisto, es hecha sin ironía, ni segundas intenciones. Las instalaciones contemporáneas corresponden simplemente a lo que es, ni más ni menos, nuestra edad del mundo. [N. del T.]

Comprender como se hace –el apresamiento y la inspección

Hacer erguirse

la τέχνη con la técnica

Busca decir la viva y movable dependencia de nuestra técnica

–stell, stellen– de colocar

Sentido de verticalidad

Se trata de comprender como se hace –el apresamiento y la inspección– y es justamente lo que dice la palabra: das Gestell que no pide sino hablar. En ella se lee el radical del verbo stellen, la raíz indo-europea *st(h)el-: hacer erguirse.

¿Es que es un puro azar si en esta época nuestra, las producciones del arte contemporáneo son llamadas por los que las realizan «instalaciones»? ¿Las estelas tan queridas por Victor Segalen, tienen con las «instalaciones», la misma relación que la τέχνη con la técnica?

Das Gestell, la palabra donde Heidegger busca decir la viva y movable dependencia de nuestra técnica, esa palabra (lo he dicho) habla con toda claridad.

El prefijo ge-, presente en todas partes de las lenguas germánicas, señala ahí un tipo de notable unidad, la que viene del hecho que reúne, que junta –¿qué en este caso? Y bien, lo que indica el radical verbal. Este último –stell, stellen– de colocar: colocar de pie, de colocar en un **sentido de verticalidad**.

Comprender como se hace –el apresamiento y la inspección

Das Gestell, la palabra donde Heidegger busca decir la viva y movable dependencia de nuestra técnica

La tecnica movable dependencia en el estar presente

stell, stellen: colocar de pie, de colocar en un sentido de verticalidad.

Volver al origen

Parece, pues, posible afirmar con cierto grado de certeza que el concepto de técnica, tal y como se entiende actualmente, no existe en el mundo clásico (Griego), o que, en cualquier caso, no se puede traducir téchne por técnica moderna, e, inclusive, ni siquiera se puede traducir por el concepto de tecnología tal y como éste se conoce hoy.

Montoya O. (2008). De la téchne griega a la técnica occidental moderna

Stelle

El verbo stellen significa en alemán poner, situar, colocar, meter, ajustar, disponer, imponer, emplazar, componer... Relacionados con el verbo stellen encontramos producir o fabricar (her-stellen), representar (vor-stellen), ordenar (be-stellen), perseguir (nach-stellen). El conjunto del emplazar, denominado por Heidegger “Gestell”, es considerado la esencia de la técnica moderna. “Gestell” vendría a significar la estructura inherente al conjunto de dispositivos, emplazamientos, ajustes, engranajes, imposiciones... en que consiste la técnica moderna. En el mundo técnico el ser está bajo el signo del emplazar. Viene a constituir un sistema de organización total en el que todo está dispuesto y ajustado.

Educantabria (s.f). Texto: la pregunta por la técnica. Recuperado de <https://www.educantabria.es/docs/Digitales/Bachiller/CITEXFI/citex/CIT/Heidegger/heideggertexto.pdf>

<p>mayor, lo que le importa a Heidegger, viene casi por sí mismo a primer plano. Es nuestra palabra:</p>	<p>Consommation—a condición de tomarlo a contrapelo de su sentido habitual</p>	<p>Viene casi por sí mismo a primer plano. Es nuestra palabra: consommation —a condición de tomarlo a contrapelo de su sentido habitual [consumo de energía]. Si orientamos el escuchar, en el sentido fuerte de la palabra —sommation [requerimiento], se la puede escuchar decir: la multitudinaria variedad de requerimientos,</p>	<p>La multitudinaria variedad de requerimientos, por los cuales la humanidad planetaria se ve en lo sucesivo requerida de no apuntar a nada.</p>	<p>Lo técnico</p>
<p>580 consommation—a condición de tomarlo a contrapelo de su sentido habitual [consumo de energía]. Si orientamos el escuchar, en el sentido fuerte de la palabra —sommation [requerimiento], se la puede escuchar decir: la multitudinaria variedad de requerimientos, por los cuales la humanidad planetaria se ve en lo sucesivo requerida de no apuntar a nada (a comenzar por ella misma) sino bajo el rostro somero de la totalidad. Accedemos con evidencia al centro de la pregunta en cuanto percibimos, tal como ella ha sido delimitada, como motor del consumo, el «apresamiento» [arraisonnement].</p>	<p>Sommation [requerimiento]</p>	<p>Accedemos con evidencia al centro de la pregunta en cuanto percibimos, tal como ella ha sido delimitada, como motor del consumo, el «apresamiento» [arraisonnement].</p>	<p>Apresamiento= Impedir que no se escape</p>	<p>Así también, la esencia de la técnica no es, en absoluto, algo técnico. Por eso, nunca experimentaremos nuestra relación con la técnica, mientras nos representemos y dediquemos sólo a lo técnico, para apegarnos a ello o para rechazarlo. Por todas partes permanecemos presos, encadenados a la técnica, aunque apasionadamente la afirmemos o neguemos. <i>Heidegger M. (1994). La pregunta por la técnica. Recuperado de https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/45002/47085</i></p>
<p>585 de requerimientos, por los cuales la humanidad planetaria se ve en lo sucesivo requerida de no apuntar a nada (a comenzar por ella misma) sino bajo el rostro somero de la totalidad. Accedemos con evidencia al centro de la pregunta en cuanto percibimos, tal como ella ha sido delimitada, como motor del consumo, el «apresamiento» [arraisonnement].</p>	<p>El «apresamiento»</p>	<p>¿de dónde viene el requerimiento de poner, de disponer, de instalar, que anima la técnica como si fuera esta su morada? Debemos redoblar la prudencia, ya que preguntarse de dónde viene esto —a pesar de las apariencias— no es interrogarse, de ninguna manera, sobre un «origen» (este término, todavía entendido en su sentido habitual). No se trata de preguntarse de dónde proviene la técnica sino: estar tras el preguntar sobre su acomodación.</p>	<p>¿Cuál sería el ajuste real de la técnica? Ya que no se pregunta de donde viene si no a donde esta se acomoda.</p>	<p>El desocultar de la técnica</p>
<p>590 percibimos, tal como ella ha sido delimitada, como motor del consumo, el «apresamiento» [arraisonnement].</p>	<p>La técnica como si fuera esta su morada</p>	<p>Él ha escrito: la pregunta sobre la técnica pide que se remonte más allá de Aristóteles, a Heráclito, porque esta pregunta de las preguntas, dem Geheimnis selbst entspricht.</p>	<p>Esta pregunta de las preguntas correspondería al secreto mismo, este sería el sentido de las palabras</p>	<p>El motivo originario del interrogar heideggeriano era el desocultar la esencia de la técnica. En una forma amplia, podría indicarse que dicha esencia de la técnica radica en la ἀλήθεια en tanto que determina lo que sea la técnica misma en su acaecer griego o moderno. <i>Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.</i></p>
<p>595 respecto lo requiere otra pregunta: ¿de dónde viene el requerimiento de poner, de disponer, de instalar, que anima la técnica como si fuera esta su morada? Debemos redoblar la prudencia, ya que preguntarse de dónde viene esto —a pesar de las apariencias— no es interrogarse, de ninguna manera, sobre un «origen» (este término, todavía entendido en su sentido habitual). No se trata de preguntarse de dónde proviene la técnica sino: estar tras el preguntar sobre su acomodación.</p>	<p>«origen»</p>	<p>Esta pregunta de las preguntas correspondería al secreto mismo, este sería el sentido de las palabras</p>	<p>Esta pregunta de las preguntas correspondería al secreto mismo, este sería el sentido de las palabras</p>	<p>El motivo originario del interrogar heideggeriano era el desocultar la esencia de la técnica. En una forma amplia, podría indicarse que dicha esencia de la técnica radica en la ἀλήθεια en tanto que determina lo que sea la técnica misma en su acaecer griego o moderno. <i>Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.</i></p>
<p>600 no es interrogarse, de ninguna manera, sobre un «origen» (este término, todavía entendido en su sentido habitual). No se trata de preguntarse de dónde proviene la técnica sino: estar tras el preguntar sobre su acomodación.</p>	<p>La pregunta sobre la técnica</p>	<p>Esta pregunta de las preguntas correspondería al secreto mismo, este sería el sentido de las palabras</p>	<p>Esta pregunta de las preguntas correspondería al secreto mismo, este sería el sentido de las palabras</p>	<p>El motivo originario del interrogar heideggeriano era el desocultar la esencia de la técnica. En una forma amplia, podría indicarse que dicha esencia de la técnica radica en la ἀλήθεια en tanto que determina lo que sea la técnica misma en su acaecer griego o moderno. <i>Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.</i></p>
<p>605 Para no perdernos, sigamos más que nunca a Jean Beaufret. Él ha escrito: la pregunta sobre la técnica pide que se remonte más allá de Aristóteles, a Heráclito, porque esta pregunta de las preguntas, dem Geheimnis selbst entspricht. Si no damos a cada una de las palabras su sentido más pleno, no estaremos simplemente allí donde nos ha llevado hasta ahora Jean Beaufret. Veámoslas entonces, una a una.</p>	<p>Dem Geheimnis selbst entspricht</p>	<p>Esta pregunta de las preguntas correspondería al secreto mismo, este sería el sentido de las palabras</p>	<p>Esta pregunta de las preguntas correspondería al secreto mismo, este sería el sentido de las palabras</p>	<p>El motivo originario del interrogar heideggeriano era el desocultar la esencia de la técnica. En una forma amplia, podría indicarse que dicha esencia de la técnica radica en la ἀλήθεια en tanto que determina lo que sea la técnica misma en su acaecer griego o moderno. <i>Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.</i></p>
<p>610 cada una de las palabras su sentido más pleno, no estaremos simplemente allí donde nos ha llevado hasta ahora Jean Beaufret. Veámoslas entonces, una a una.</p>	<p>Dem Geheimnis selbst entspricht</p>	<p>Esta pregunta de las preguntas correspondería al secreto mismo, este sería el sentido de las palabras</p>	<p>Esta pregunta de las preguntas correspondería al secreto mismo, este sería el sentido de las palabras</p>	<p>El motivo originario del interrogar heideggeriano era el desocultar la esencia de la técnica. En una forma amplia, podría indicarse que dicha esencia de la técnica radica en la ἀλήθεια en tanto que determina lo que sea la técnica misma en su acaecer griego o moderno. <i>Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.</i></p>

<p>El verbo: Entsprechen. Es hablar (sprechen) diciendo la palabra que es una verdadera interlocutora de aquello de que se habla(ent-), de lo que se trata de nombrar. Este vocablo que responde, responde a..., en cuanto responde de... ¿A qué responde y de qué? Dem Geheimnis selbst.</p>	Dem Geheimnis selbst	Este vocablo que responde, responde a..., en cuanto responde de... ¿A qué responde y de qué? Dem Geheimnis selbst.	Geheimnis; sentido de secreto
<p>Con esta palabra Geheimnis encontramos de nuevo el prefijo ge- y en la misma acepción de reunir (agrupar). Geheimnis tiene habitualmente el sentido de «secreto». Este término: «secreto», basta oírlo hablar en latín, es decir, viene de <i>secernere, secretum</i>:</p>	Reunir (agrupar)	Con esta palabra Geheimnis encontramos de nuevo el prefijo ge- y en la misma acepción de reunir (agrupar). Geheimnis tiene habitualmente el sentido de «secreto». Este término: «secreto», basta oírlo hablar en latín, es decir, viene de <i>secernere, secretum</i> : lo que se ha puesto cuidadosamente aparte, para no estar muy lejos de Geheimnis.	Viene de <i>secernere, secretum</i> Ge-heimnis es, ante todo, lo que sólo se confía a los familiares,
<p>secretum: lo que se ha puesto cuidadosamente aparte, para no estar muy lejos de Geheimnis. Geheimnis es, ante todo, lo que sólo se confía a los familiares, a los que saben de los seres de la casa y guardan el secreto de ese saber. Sea.</p>	Secreto		
<p>625 Pero aún no hemos llegado al secreto de los secretos. Geheimnis es en realidad el secreto mismo, no más comprendido exteriormente, en tanto sea guardado por aquellos a quienes les había sido confiado. No es un verdadero secreto sino lo que de suyo se guarda a sí mismo como secreto. Esta es la indicación del prefijo. En tanto no abandonemos la representación antropológica del secreto, donde este último es un contrato entre personas que convienen no divulgar una información que juzgan más prudente guardar para ellas, nos es imposible comprender ese secreto que es el Geheimnis (tal como lo entienden juntos Jean Beaufret y Martin Heidegger).</p>	Geheimnis		
<p>630 Queda el pequeño término de <i>selbst</i>, que aparentemente se agrega a Geheimnis, cuando en realidad es él, el secreto del secreto. Ya que si Geheimnis es bien, lo que guardando el secreto se junta para guardarlo mejor, <i>selbst</i> es el índice de lo que yo llamaría la reflexibilidad pura, o más bien, una reflexibilidad impersonal</p>	El secreto mismo	Geheimnis es en realidad el secreto mismo, no más comprendido exteriormente, en tanto sea guardado por aquellos a quienes les había sido confiado.	Geheimnis= el secreto mismo
<p>640 Queda el pequeño término de <i>selbst</i>, que aparentemente se agrega a Geheimnis, cuando en realidad es él, el secreto del secreto. Ya que si Geheimnis es bien, lo que guardando el secreto se junta para guardarlo mejor, <i>selbst</i> es el índice de lo que yo llamaría la reflexibilidad pura, o más bien, una reflexibilidad impersonal</p>	La reflexibilidad	Ya que si Geheimnis es bien, lo que guardando el secreto se junta para guardarlo mejor, <i>selbst</i> es el índice de lo que yo llamaría la reflexibilidad pura, o más bien, una reflexibilidad impersonal	Reflexividad: acción intelectual por la cual se tiene conciencia de algo

Poesía

La creación artística es entendida por Heidegger como la fundación, apertura y permanencia de un mundo. En la obra de arte se realiza la verdad. Nos manifiesta un mundo y al propio tiempo retrae y oscurece un trasfondo oculto como reserva de sentido. Es la verdad como iluminación y ocultación de lo ente, como apertura y retracción. Abre un claro para que algo se muestre y venga a la presencia, instaura un mundo en el que las cosas llegan a ser; pero, al mismo tiempo, cierra y clausura todo un trasfondo, al que Heidegger denomina tierra (por contraposición al mundo que es lo abierto), que remite a la retirada del ser.

Educantabria (s.f). Texto: la pregunta por la técnica. Recuperado de <https://www.educantabria.es/docs/Digitales/Bachiller/CITEXFI/citex/CIT/Heidegger/heideggertexto.pdf>

Porque la esencia de la técnica no es nada técnico, por eso tiene que tener lugar la reflexión esencial sobre la técnica y la contraposición decisiva con ella en un ámbito que, de un lado, está emparentado con la esencia de la técnica, y que, de otro, es, sin embargo, fundamentalmente distinto. Tal ámbito es el arte. Por cierto, siempre y cuando que la reflexiⁿ artística por su parte no se cierre a la constelación de la verdad, por la que preguntamos.

Heidegger M. (1994). La pregunta por la técnica. Recuperado de <https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/45002/47085>

- 650** (es decir, una flexibilidad que precede y hace posible, por ejemplo, reflexionar al ser humano, reflexionar en el sentido corriente en que tomamos esa palabra, cuando en realidad, **la verdadera flexibilidad** no es otra cosa que el hecho de hacer lo que hacemos, haciéndolo como debe hacerse, es decir: para hacer que esto se haga, es decir, se haga sólo en relación a sí mismo).
- Lo que el hogar de la vitalidad de la técnica tiene de irresistible, escribe tranquilamente Jean Beaufret,
- 660** responde al secreto mismo –entendamos: al secreto de sí mismo.
- Enseguida seguirán tres precisiones, para no dejar pasar lo que se ha conseguido en una indeterminación que deje escapar lo que ya hemos logrado llevar a cabo.
- 665** La primera es en aplicación a Geheimnis selbst –y cita dos palabras del fragmento 123 de Heráclito. El secreto: en sí mismo –en otros términos: el **κρύπτεσθαι** de la **Φυσις**. **κρύπτεσθαι** tiene la voz mediana, es decir, esa voz que –al menos para la lengua griega– articula las formas verbales de lo que vengo en nombrar, una **flexibilidad pura** (donde lo que indica el verbo, su «acción» se cumple relativamente en el cumplimiento mismo), **κρύπτεσθαι**, es para la **Φυσις**, **ponerse en retiro (retraerse)**. Por poco que se entienda **Φυσις** como «el surgir donde no cesa de aparecer todo lo que está en tren de nacer», hay que someterse a la **paradojal evidencia que el secreto de lo que nace**, no es otro que el movimiento antitético por el cual
- 680** **Φυσις** no se manifiesta, es decir, se retira, para guardarse mejor a sí misma. Recordemos aquí la traducción del fragmento 123 de Jean Beaufret: «Nada es más caro a lo que nace que el retirarse (retraerse).
- 685** La segunda precisión es una nueva aplicación, esta vez sobre dos palabras de Heráclito. Tenemos de esta manera una terceranominación del secreto.

La verdadera flexibilidad

κρύπτεσθαι
Φυσις

Flexibilidad pura

Ponerse en retiro (retraerse)

Paradojal evidencia que el secreto de lo que nace

Reflexionar en el sentido corriente en que tomamos esa palabra, cuando en realidad, la verdadera flexibilidad no es otra cosa que el hecho de hacer lo que hacemos, haciéndolo como debe hacerse

No es otra cosa que el hecho de hacer lo que hacemos.

El secreto: en sí mismo –en otros términos: el **κρύπτεσθαι** de la **Φυσις**. **κρύπτεσθαι** tiene la voz mediana, es decir, esa voz que –al menos para la lengua griega– articula las formas verbales de lo que vengo en nombrar, una flexibilidad pura (donde lo que indica el verbo, su «acción» se cumple relativamente en el cumplimiento mismo), **κρύπτεσθαι**, es para la **Φυσις**, ponerse en retiro (retraerse).

κρύπτεσθαι, es para la **Φυσις**, ponerse en retiro (retraerse). Por poco que se entienda **Φυσις** como «el surgir donde no cesa de aparecer todo lo que está en tren de nacer», hay que someterse a la paradojal evidencia que el secreto de lo que nace, no es otro que el movimiento antitético por el cual **Φυσις** no se manifiesta, es decir, se retira, para guardarse mejor a sí misma.

κρύπτεσθαι: esconder**Φυσις**: naturaleza

Flexibilidad pura; su acción se cumple relativamente en el cumplimiento mismo

Φυσις no se manifiesta, es decir, se retira, para guardarse mejor a sí misma**Determinación de la técnica**

Todo el mundo conoce las dos frases con las que se responde a nuestra pregunta. Una dice: la técnica es un medio para un fin La otra dice: técnica es un hacer del hombre. Ambas determinaciones de la técnica se copertenecen. Pues, poner fines, que utiliza y dispone medios para ellos, es un hacer del hombre. A lo que la técnica es pertenece el elaborar y utilizar instrumentos, aparatos y máquinas, pertenece este elaborar y utilizar mismo, pertenecen las necesidades y fines a losque sirven.

Heidegger M. (1994). *La pregunta por la técnica*. Recuperado de <https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/45002/47085>

La esencia de la técnica

La esencia de la técnica moderna es la Ge-stell que llama al hombre a ser amo y señor de la Naturaleza: “A aquella interpelación que provoca, que coliga al hombre a solicitar lo que sale de lo oculto como existencias, lo llamamos ahora la estructura de emplazamiento (Ge-stell)” (Heidegger, 1994, 23).

Quintana J. (2019). *La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte*.

<p>690 El secreto: en sí mismo es dicho ahora como: das verborgene «Daß». «Daß» es la conjunción del hecho que –del evento tiene lugar. En efecto, das verborgene «Daß» retoma y traduce «le κρύπτεσθαι de la Φυσις». En efecto el evento, el quod de lo que se trata aquí, es la eclosión-misma de todo lo que es, pero comprendida esta vez como estando en</p>	<p>Das verborgene</p> <p>Del evento tiene lugar</p> <p>La eclosión-misma</p>	<p>El secreto: en sí mismo es dicho ahora como: das verborgene «Daß». «Daß» es la conjunción del hecho que –del evento tiene lugar. En efecto, das verborgene «Daß» retoma y traduce «le κρύπτεσθαι de la Φυσις». En efecto el evento, el quod de lo que se trata aquí, es la eclosión-misma de todo lo que es (...)</p>	<p>El ocultamiento es lo que hace aparecer y esto es lo que tiene lugar; es todo lo que es pero que empieza a aparecer mientras se oculta</p>	<p>Desocultamiento</p> <p>Desocultamiento (Unverborgenheit): Es el término que utiliza Heidegger para referirse al advenimiento del ente al ámbito de lo presente, pero conservando la referencia a un previo ocultamiento. Designa, por tanto, el proceso de manifestación del ente, el llegar a ser del ente. Según Heidegger, expresa el sentido genuino de la αληθεια griega. Termino que, traducido tradicionalmente por "verdad", significa des-ocultamiento, surgimiento desde lo oculto.</p>
<p>695 retirada, como retirándose tanto más y tanto mejor que lo que hace aparición haya llegado a llenar todo el horizonte.</p> <p>Queda la tercera precisión. Ella pone en relación el secreto que nombra Heráclito –la escapada de la eclosión, el hecho que la eclosión se escape y se escabulla como hogar de la capacidad de futuro de la Φυσις– ella pone en relación este secreto con toda la historia del pensamiento filosófico. Esta escapada, dice Jean Beaufret, «por la cual es llevada la entera historia de l'allégie del ser».</p>	<p>La escapada de la eclosión</p>	<p>Ella pone en relación el secreto que nombra Heráclito –la escapada de la eclosión, el hecho que la eclosión se escape y se escabulla como hogar de la capacidad de futuro de la Φυσις– ella pone en relación este secreto con toda la historia del pensamiento filosófico.</p>	<p>Eclosión: Brote, manifestación o aparición súbita de un movimiento cultural o de otro fenómeno histórico, psicológico,</p>	<p><i>Educantabria (s.f). Texto: la pregunta por la técnica. Recuperado de https://www.educantabria.es/docs/Digitales/Bachiller/CITEXFI/citex/CIT/Heidegger/heideggertexto.pdf</i></p>
<p>700 Releamos: Creo que veo mejor que en Meßkirch, la extraordinaria dificultad de «Die Frage nach der Technik». Ya que se trata de la pregunta de las preguntas y que más allá de Aristóteles se remonta hasta Heráclito, así de lejos hay que remontar en efecto, por más que lo irresistible que hay en el hogar de mudanza de la técnica responda al secreto de los secretos: en sí-mismo, responde al κρύπτεσθαι de la Φυσις, responde al hecho en retirada, que <la Φυσις se retira en sí misma> por lo cual la historia entera es llevada al rebaje del ser.</p>	<p>La extraordinaria dificultad de «Die Frage nach der Technik».</p>	<p>Creo que veo mejor que en Meßkirch, la extraordinaria dificultad de «Die Frage nach der Technik». Ya que se trata de la pregunta de las preguntas y que más allá de Aristóteles se remonta hasta Heráclito (...)</p>	<p>La técnica responde al ocultamiento de la naturaleza; responde al κρύπτεσθαι de la Φυσις, y esto hace que la Φυσις se retire en sí misma llevando a mostrar al ser.</p>	
<p>710 La historia de l'allégie [del rebaje], créanlo bien que no es sin vacilar que la propongo esta mañana para tratar de esta manera la locución</p>	<p>Responde al κρύπτεσθαι de la Φυσις</p>	<p>(...) por más que lo irresistible que hay en el hogar de mudanza de la técnica responda al secreto de los secretos: en sí-mismo, responde al κρύπτεσθαι de la Φυσις, responde al hecho en retirada, que <la Φυσις se retira en sí misma> por lo cual la historia entera es llevada al rebaje del ser.</p>		
<p>715 Lichtungsgeschichte.</p>	<p>Rebaje del ser.</p>			

Lichtung, Jean Beaufret lo entendía a justo título como éclaircie. L'éclaircie dans la forêt [el claro en el bosque] corresponde exactamente al alemán Waldlichtung. Es el «claro», donde la densidad

725 de los árboles deja de ser compacta. ¿Por qué no quedarse en éclaircie o clairière? Por una simple razón, a saber, que la palabra Lichtung como lo ha observado el mismo Heidegger y como él insiste, no tiene —a pesar de las apariencias— relación con el sustantivo «das Licht» [la luz]¹⁰. Exactamente como en inglés light, el adjetivo licht (su doble leicht es hoy día más usual), tiene bien la acepción del latín levis, lo que es leve, rápido.

730 El verbo lichten no tiene, contrariamente a lo que se cree (en tanto se ligue el adjetivo licht al sustantivo das Licht —la luz) en el sentido de aportar luz, sino que quitar compacidad a lo que es demasiado denso. Se agrega otro matiz precioso, el de la locución den Anker lichten, «levar el ancla». Es el matiz de la partida. Cuando se ha levado el ancla para siempre, todas las riberas conocidas desaparecen sin tardar detrás de usted.

740 Con su terminación típica, **Lichtung** debe entenderse como una palabra que designa un movimiento donde algo debe realizarse. Die Lichtung no es un lugar, en absoluto. Con ella algo ha lugar, algo que tiene que ver directamente con un desanclaje, que nos libera para partir a lo lejos con el corazón aligerado.

745 10. Entendamos bien: la palabra «claro del bosque» así como «claridad» tampoco tienen relación con la luz. Vienen del radical Kel (llamar, clamar). Para que resuene una llamada es necesario que haya un espacio libre, más exactamente, un espacio despejado. Pero nada se dice con «claro» o «claro de bosque», sobre la posible relación entre el llamado y el espacio despejado donde resuena el llamado. Pero Lichtung dice precisamente la manera como ha lugar el despeje del lugar liberado. [N. del A.]

«das Licht» [la luz]

Lichtung

Die Lichtung

¿Por qué no quedarse en éclaircie o clairière? Por una simple razón, a saber, que la palabra Lichtung como lo ha observado el mismo Heidegger y como él insiste, no tiene —a pesar de las apariencias— relación con el sustantivo «das Licht» [la luz]

El sentido de aportar luz

Con su terminación típica, Lichtung debe entenderse como una palabra que designa un movimiento donde algo debe realizarse. Die Lichtung no es un lugar, en absoluto. Con ella algo ha lugar, algo que tiene que ver directamente con un desanclaje, que nos libera para partir a lo lejos con el corazón aligerado.

Lichtung debe entenderse como una palabra que designa un movimiento donde algo debe realizarse, diferencia de Die Lichtung que da lugar, libera algo.

Lichtung (liberar)

La técnica es un modo de develamiento como es evidente en el gesto del artesano que aprende a conocer la materia, su objeto y a sí mismo en el propio movimiento (de interacción y transformación) que hace que se de el producto; la técnica produce el conocimiento en la producción de lo bello y lo útil. Pero, la técnica moderna es ambigua por ser un modo de develamiento inauténtico, que oculta lo real como si fuera nada (vacuidad ontológica), un fondo del que la humanidad se apodera y se aprovisiona, pero fondo desprovisto de todo valor y de toda verdad.(...) . En líneas generales, es hora de liberarse de la metafísica de la que la técnica es su desastroso punto culminante, y encaminarse hacia el arte que puede desempeñar un papel salvador en tanto mediación contemplativa (y no de control) de lo real.

Vinck D. (2012). Pensar la Técnica. Universitas Philosophica, Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/unph/v29n58/v29n58a02.pdf>

<p>760 Se trata que en el caso, que para decir: el hecho de volver leve y mudable, nuestra lengua conoce sin que se confunda con alléger [aligerar], su casi homónimo: allégir. Alléger es simplemente quitar peso. Allégir, dice muy finamente que donde lo que es muy compacto se le hace más desligado. Allégir en efecto, es en todas partes donde se presenta la posibilidad, el sacar todo lo que está en exceso.</p>	<p>Alléger [aligerar]</p>	<p>Se trata que en el caso, que para decir: el hecho de volver leve y mudable, nuestra lengua conoce sin que se confunda con alléger [aligerar], su casi homónimo: allégir. Alléger es simplemente quitar peso. Allégir, dice muy finamente que donde lo que es muy compacto se le hace más desligado.</p>	<p>Alléger es simplemente quitar peso. Allégir, dice muy finamente que donde lo que es muy compacto se le hace más desligado.</p>	<p>Libertad</p>	<p>Como casi todos los conceptos tradicionales que aparecen en la obra de Heidegger, también la libertad adquiere un carácter ontológico que tiene poco que ver con el libre albedrío. Según Heidegger, para poder elegir entre varias cosas ha de darse previamente una relación con el ser que permita que las cosas se nos muestren como son. La libertad es precisamente esa apertura a la manifestabilidad del ser de las cosas. En origen, por tanto, no se trata de una característica de la voluntad humana, sino que la voluntad humana ya está en la libertad antes de llevar a cabo cualquier elección. Habría que decir no que el hombre es libre sino que es tenido por la libertad.</p>
<p>765 Allégir es también más próximo de afinar que de adelgazar. Pero no se debe tomar de manera demasiado superficial este afinamiento.</p>	<p>Allégir</p>	<p>Alléger es simplemente quitar peso. Allégir, dice muy finamente que donde lo que es muy compacto se le hace más desligado.</p>	<p>Sacar todo lo que está en exceso</p>	<p><i>Educantabria (s.f). Texto: la pregunta por la técnica. Recuperado de https://www.educantabria.es/docs/Digitales/Bachiller/CITEXFI/citex/CIT/Heidegger/heideggertexto.pdf</i></p>	
<p>770 Se puede leer al principio del segundo capítulo de Le Père Goriot, una carta de Laure de Rastignac dirigida a su hermano, donde se transcribe lo que se preguntaba su hermana Agathe: «¿Es que la felicidad nos allégirait? Si se trata de la felicidad, cómo dudar todavía que allégir pueda concernir a algo superficial. La felicidad allégit todo lo que nos agobia, pero de manera como las escamas caen de los ojos –es decir, según esta economía soberana donde un ínfimo cambio trastorna enteramente, lo que hasta ahora parecía haber alcanzado una forma intangible.</p>	<p>¿Es que la felicidad nos allégirait?</p>	<p>«¿Es que la felicidad nos allégirait? Si se trata de la felicidad, cómo dudar todavía que allégir pueda concernir a algo superficial.</p>	<p>¿La felicidad nos aliviana?</p>		
<p>775 Allégir tiene como particularidad fundamental que lo que está allégi, es no llevar nada en él que sea externo o superfluo, en fin, de ponerse en estado de ser uno mismo y nada más que uno mismo.</p>	<p>Entender en esta palabra allégie esta liberación</p>	<p>Entender en esta palabra allégie esta liberación, que es salida hacia uno mismo, ya estamos aquí, creo yo, en estado de comprender lo que dice Lichtung en Heidegger.</p>	<p>Allégir tiene como particularidad fundamental que lo que está allégi, es no llevar nada en él que sea externo o superfluo, en fin, de ponerse en estado de ser uno mismo y nada más que uno mismo.</p>		
<p>785 Entender en esta palabra allégie esta liberación, que es salida hacia uno mismo, ya estamos aquí, creo yo, en estado de comprender lo que dice Lichtung en Heidegger. Así como el verbo lichten, esta palabra está desde siempre presente en él y designa, por así decirlo, una de las vías del encaminarse a la cual ha sido más fiel y que ha seguido con más fruto. Lichtung, allégie, ayudan en efecto –una vez nombradas en nuestras lenguas– a aproximarse allí</p>	<p>Liberación, que es salida hacia uno mismo</p>				

<p>795 donde es posible pensar lo que los griegos experimentaron y llamaron: ἀλήθεια –y que la filosofía según los griegos, concibe como la verdad.</p>	<p>ἀλήθεια</p>	<p>Lichtung, allégie, ayudan en efecto –una vez nombradas en nuestras lenguas– a aproximarse allí donde es posible pensar lo que los griegos experimentaron y llamaron: ἀλήθεια –y que la filosofía según los griegos, concibe como la verdad.</p>	<p>La ἀλήθεια concebida como la verdad</p>	<p>La verdad</p> <p>Desde Aristóteles, la verdad ha tomado la forma de corrección, para decantar históricamente en veritas y certeza. La ciencia moderna es heredera de dicha concepción de la verdad, en tanto que se encuentra atravesada por ella. Siguiendo este horizonte analítico y la premisa historiográfica, la ciencia moderna y, consecuentemente, la técnica moderna nada tendrían que ver con la ἀλήθεια.</p> <p><i>Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.</i></p>
<p>800 Lo que escribe Jean Beaufret, importa que lo comprendamos en su propio movimiento. Este movimiento es particularmente ejemplar. Ejemplar para nosotros que estamos también tras el preguntar a la técnica. En la última versión que he dado de esta carta, he intentado hacer aparecer el escandeo repitiendo el verbo sobre el cual Jean Beaufret orienta su atención: el verbo «responder».</p>				
<p>805 Cuando se está verdaderamente –en preguntar– tras la técnica, es una genealogía muy singular la que viene a exponerse a sí misma. Pero de una manera tan inhabitual que repentinamente se está alejado de lo que es un tipo de discurso. El paso del francés al alemán no es más que el índice visible de un descalce mucho más inquietante.</p>				
<p>815 Digámoslo sin rodeos: cuando Jean Beaufret y Heidegger hablaban de «secreto», se encuentran en realidad, tanto el uno como el otro, absolutamente lejos de donde se cree que están.</p> <p>«Secreto» aunque moleste a los simplificadores no tiene nada que ver con «misterio». El secreto al cual nos invita a estar atentos Jean Beaufret es</p>	<p>«Secreto»</p>	<p>«Secreto» aunque moleste a los simplificadores no tiene nada que ver con «misterio». El secreto al cual nos invita a estar atentos Jean Beaufret es</p>	<p>Secreto ≠ misterio</p>	<p>Lo oculto</p> <p>Con la técnica moderna impera un desocultar, por ende, es también reino de la verdad.</p> <p><i>Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.</i></p>
<p>das verborgene «Daß», durch das die ganze Lichtungsgeschichte des Seyns getragen ist.</p>	<p>das verborgene «Daß», durch das die ganze Lichtungsgeschichte des Seyns getragen ist.</p>	<p>das verborgene «Daß», durch das die ganze Lichtungsgeschichte des Seyns getragen ist.</p>	<p>Lo que se encuentra oculto</p>	<p>El "eso" oculto a través del cual se lleva toda la historia de la limpieza del ser.</p>
<p>820 Daß (en griego öti, en latín quod) no es otro que la conjunción de la constatación –la constatación de que esto es así.</p>				

<p>El «que» de lo que aquí es cuestión no apunta a alguna cosa por la cual, sino más bien: el simple hecho que «toda la historia entera de la allégie del ser es transportada». Pero este hecho es dicho como verborgen: muy al abrigo del retiro (y no escondido –que aquí no tiene ningún sentido, mas bien es incongruente). Hablar de toda la historia entera de la allégie del ser, formulación que invita a ir hacia adelante, es también nombrar toda la historia de la filosofía, en tanto esta última es la historia de la verdad. La verdad en el seno de una filosofía convertida en una disciplina de escuela, que no es otra que el avatar de la ἀλήθεια de los antiguos. En el corazón de la ἀλήθεια, Heidegger nos invita a pensar un recurso para el retiro que no es otro que el secreto mismo.</p>	<p>«toda la historia entera de la allégie del ser es transportada»</p> <p>verborgen</p> <p>ἀλήθεια</p>	<p>El «que» de lo que aquí es cuestión no apunta a alguna cosa por la cual, sino más bien: el simple hecho que «toda la historia entera de la allégie del ser es transportada». Pero este hecho es dicho como verborgen: muy al abrigo del retiro (y no escondido – que aquí no tiene ningún sentido, mas bien es incongruente).</p> <p>La verdad en el seno de una filosofía convertida en una disciplina de escuela, que no es otra que el avatar de la ἀλήθεια de los antiguos. En el corazón de la ἀλήθεια, Heidegger nos invita a pensar un recurso para el retiro que no es otro que el secreto mismo.</p>	<p>Como un retiro mas que un ocultar.</p> <p>Pensar un recurso para el retiro que no es otro que el secreto mismo.</p>	<p>Técnica moderna y ciencia</p> <p>A pesar de esto, Heidegger se opone a la evidencia de la ciencia histórica apuntando que primero es la técnica moderna y luego la ciencia. En este orden de ideas, y al ser originario el fenómeno de la técnica, la verdad que habita en ella no se encuentra necesariamente reducida al ideal de certeza. Contrario a éste, afirma en La pregunta por la técnica que lo propio de la técnica moderna es la ἀλήθεια en un modo específico de acontecer.</p> <p><i>Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.</i></p>
<p>Yo quisiera todavía rápidamente, agregar dos complementos. El primero, que trata directamente de lo que acaba de ser dicho. Si nuestra técnica, en lo que ella tiene de más secreto está en relación con la historia filosófica de la verdad, es fácil de captar ahora lo que ha sido sólo rozado al comenzar. No habrá tras la técnica algo que le dará seguimiento –eventualmente para reemplazarla con ventaja– porque la técnica, es bien, en la acepción estricta del término, la verdad de nuestro mundo. Con la técnica el ser humano está en el mundo como nunca lo había estado antes de la τέχνη, ya que antes de la τέχνη no estaba en relación de verdad con el mundo. Pero estar en relación de verdad con el mundo, justamente no implica que nos hemos entregado atados de pies y manos al «desencadenamiento» de la técnica. Pensar lo que ella es, es decir, estar tras su cuestionamiento para entrar en el movimiento [impulso] de su verdad, no puede más que cambiar por completo nuestra relación con ella.</p>	<p>La técnica</p> <p>Cuestionamiento</p>	<p>No habrá tras la técnica algo que le dará seguimiento –eventualmente para reemplazarla con ventaja– porque la técnica, es bien, en la acepción estricta del término, la verdad de nuestro mundo. Con la técnica el ser humano está en el mundo como nunca lo había estado antes de la τέχνη, ya que antes de la τέχνη no estaba en relación de verdad con el mundo.</p> <p>Pensar lo que ella es, es decir, estar tras su cuestionamiento para entrar en el movimiento [impulso] de su verdad, no puede más que cambiarpor completo nuestra relación con ella.</p>	<p>La verdad de nuestro mundo</p> <p>Con la técnica el ser humano está en el mundo como nunca lo había estado antes de la τέχνη, ya que antes de la τέχνη no estaba en relación de verdad con el mundo.</p> <p>Hay que cuestionarse la técnica para entrar en una verdad.</p>	<p>El ser cuestionado</p> <p>"En primer lugar, y como ya se indicó, meditación es la vuelta sobre el ser, en tanto que se asume éste como la cosa digna de ser pensada: "Para la meditación, el ser es siempre lo más digno de ser cuestionado" (Heidegger, 1995, 79)."</p> <p><i>Quintana J. (2019). La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte.</i></p>

860 **Pensar la técnica** –lo que se llama «pensar»– abre una apertura sobre una relación libre con la técnica, una relación en que nosotros, tan simplemente, no seríamos más, obligados a la consumición.

Pero para esto hay que pensar. Y aquí vengo al segundo complemento. La última frase de la conferencia de 1953 declara: «Das Fragen ist die Frömmigkeit des Denkens.» Se trata en esta última frase de «preguntar» y de «pensar» y se trata de lo que liga a los dos, que Heidegger llama

870 «Frommigkeit».

En los diccionarios esta palabra se traduce por «piedad». Sin embargo, traducir: «Preguntar es la piedad del pensar» es imposible; no solamente porque esto da de qué burlarse a ciertos imbéciles

875 sino por una razón de fondo: la piedad –la pietas romana– contiene indisolublemente ligado a ella un elemento de ritualidad que simplemente no está más a la medida del tiempo en que vivimos.

Una página antes de la última, Heidegger tiene el cuidado de explicar lo que significa fromm (el adjetivo de donde sale Frömmigkeit). Escribe: «fromm, πρόμοζ, d. h. fügsam dem Walten und Verwahren der Wahrheit». Junto con apoyarse en la palabra griega πρόμοζ, Heidegger vuelve

885 sin embargo a este tiempo que es el nuestro y describe en consecuencia, si esto pudiera decirse, «una piedad no ritual». Ella es fügsam –en primera aproximación: «dócil». Pero más que una docilidad, habría que entender aquí una «docibilidad», es

890 decir, la sorprendente disposición a dejarse enseñar de lo que se trata, de saber como conviene el acercarse a ello. Traduzcamos:

Pensar la técnica

«preguntar» y de «pensar»

«Frommigkeit».

Pensar la técnica –lo que se llama «pensar»– abre una apertura sobre una relación libre con la técnica, una relación en que nosotros, tan simplemente, no seríamos más, obligados a la consumición.

«Das Fragen ist die Frömmigkeit des Denkens.» Se trata en esta última frase de «preguntar» y de «pensar» y se trata de lo que liga a los dos, que Heidegger llama «Frommigkeit».

El pensar abre una relación libre con la técnica.

Frommigkeit, lo que liga el pensar y preguntar

Pensar

La época contemporánea está dominada por el pensamiento instrumental y calculador (rechnendes Denken) propio de la técnica moderna, cuya consecuencia es la ocultación del ser tras la consideración de la neutralidad como lo consumible y utilizable. En sus últimos escritos Heidegger va a plantear la posibilidad de un pensar diferente que posibilite al ser humano acogerse a sí mismo como el lugar propio de donación del ser. Lo llamará pensar meditador, pensativo o reflexivo (besinnliches Denken).

Educantabria (s.f). Texto: la pregunta por la técnica. Recuperado de <https://www.educantabria.es/docs/Digitales/Bachiller/CITEXFI/citex/CIT/Heidegger/heideggertexto.pdf>

fromm, πρόμος, es decir, docilizado, vuelto flexible y apto a tomar **la forma del reino soberano de la verdad** y de lo que pide el darse la pena de cuidarla. Πρόμος, en Homero es el que en la batalla, se adelanta, aquél que sale de las líneas para enfrentar en duelo personal al adversario.

La forma del reino soberano de la verdad

Lutero, en su traducción de la Biblia, llama fromm al patriarca Noé, que la Vulgata califica de virus justus. Olga Sedakóva, poeta rusa, nuestra contemporánea, evoca en el texto «Viaje a Dorpat y retorno», una ceremonia fúnebre en la Universidad de esa ciudad, donde el cortejo del mundo académico pasa ante el ataúd de un sabio que había tenido un rol eminente en la mantención del nivel espiritual en la época del socialismo real. «Una ceremonia secular, escribe, elevada gracias a una vieja tradición universitaria, al rango de una no-ecclesial, blagotchestié:11 pietas».

Incluso esta piedad no-ecclesial no alcanza a dar cuenta como es debido a lo que es la Frómmigkeit del pensamiento. Esta última no es como la pietas, conmemoración ritual. Antaño, para traducir Frómmigkeit había arriesgado la palabra: «hazaña».

Pero «hazaña» no dice suficientemente que salirse del rango, no depende en ocurrencia, de la sola audacia sino que obedece a una conminación mucho más profunda, aquella donde hay que ir hacia adelante para volver a ganar una proximidad perdida.

Aquella donde hay que ir hacia adelante para volver a ganar una proximidad perdida.

11. Blagotchestié es la palabra, en ruso, donde se dice de la actitud religiosa por excelencia, la que consiste en honrar como corresponde [blago-tchestié-tchstié, término pariente del griego τῆμhv*] todo lo que nos viene de la divinidad. Sedakóva, oponiendo la pura pietas a una «piedad no-ecclesial» trata de hacer aparecer una distinción muy fina, allí donde se acostumbra confusamente a contentarse. [N. del A.]

Vuelto flexible y apto a tomar la forma del reino soberano de la verdad y de lo que pide el darse la pena de cuidarla. Πρόμος, en Homero es el que en la batalla, se adelanta, aquél que sale de las líneas para enfrentar en duelo personal al adversario.

El reino de la verdad

Pero «hazaña» no dice suficientemente que salirse del rango, no depende en ocurrencia, de la sola audacia sino que obedece a una conminación mucho más profunda, aquella donde hay que ir hacia adelante para volver a ganar una proximidad perdida.

Hay que ir hacia adelante para volver a ganar una proximidad perdida.

Lo libre y el desocultar

La libertad gobierna lo libre en el sentido de lo iluminado; esto es, de lo desocultado. El acontecimiento del desocultar, esto es, de la verdad, es lo que está en el más próximo e íntimo parentesco con la libertad. Todo desocultar pertenece a un ocultar y velar. Pero velado está y siempre ocultando,. 1o que liberta, el misterio [Geheimnis]. Todo desocultar viene de lo libre, va a lo libre y lleva a lo libre. La libertad no consiste ni en lo disoluto de la arbitrariedad, ni en la sujeción a simples leyes. La libertad es lo iluminante velante, en cuya luz se corre aquel velo que emboza lo esencial de toda verdad y deja aparecer al velo como lo que emboza. La libertad es el ámbito del destino; lo que lleva, en cada caso, a un desocultamiento a su camino.

Heidegger M. (1994). *La pregunta por la técnica*. Recuperado de <https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/45002/47085>

Creo que bastará para nosotros hoy en día: la hazaña de la paciente fortaleza.

- 930** De esto es que se trata con la pregunta de la técnica: ponerse sin cesar, de volver a ganar la proximidad de lo que se aleja de tal manera que terminamos por ver este alejamiento sólo a través de la máscara gesticulante de una amenaza de muerte. Pero la
- 935** técnica en ella misma, no es tan amenaza de muerte como promesa de maravillas. Considerada como corresponde, ella se muestra como no ha dejado de ser: como verdad que nos mira, es decir pide –sin la menor intimación– que en cambio la tomemos en
- 940** cuenta. Pero tomar en cuenta en la época en que estamos, no puede ser de otra manera que volviendo a comenzar cada día el itinerario como nuevo. Tal es la hazaña de fortaleza que nos pide hoy en día la inteligencia de la técnica.

Sábado 17 de marzo 2003
 Universidad Victor Segalen¹²
 Brest

Proximidad de lo que se aleja

Como verdad que nos mira

De esto es que se trata con la pregunta de la técnica: ponerse sin cesar, de volver a ganar la proximidad de lo que se aleja de tal manera que terminamos por ver este alejamiento sólo a través de la máscara gesticulante de una amenaza de muerte.

Considerada como corresponde, ella se muestra como no ha dejado de ser: como verdad que nos mira, es decir pide –sin la menor intimación– que en cambio la tomemos en cuenta.

Volver a ganar la proximidad de lo que se aleja

La técnica pide que la tomemos en cuenta

Representar

La representación (Vorstellung) consiste en traer las cosas delante, hacerlas presentes, objetivarlas. La representación objetivante sería una forma de proceder errónea, pues, al centrarse en lo dado objetivamente, lo presente delante, nunca captaría el ser, ya que éste es por definición lo no presente delante, lo no ente. La representación como forma de acceso a la realidad olvida que no puede haber representación de objeto alguno sin la previa apertura de un campo o ámbito que lo posibilite. Por eso es considerada por Heidegger como la forma de proceder propia del pensamiento que olvida el ser, que es precisamente lo que ha caracterizado la historia del pensamiento occidental.

Educantabria (s.f). Texto: la pregunta por la técnica. Recuperado de <https://www.educantabria.es/docs/Digitales/Bachiller/CITEXFI/citex/CIT/Heidegger/heideggertexto.pdf>

12. Victor Segalen: escritor francés nacido en la ciudad de Brest (1878-1919). Descubrió en China los monumentos funerarios de los Han y el misticismo oriental que inspira sus poemas (Stèles 1912 y sus novelas Les Inmemoriaux). [N. del T.]

Bibliografía

- Fédier F. (2019). *Cinco Intentos Filosóficos*. e[ad] Ediciones. Viña del Mar, Chile.
- Rae (s.f) *Equívoco*. Recuperado de <https://dle.rae.es/equ%C3%ADvoco>
- Ellul J. (1954). *La edad de la técnica*. Editorial Economica, Paris, Francia.
- *Apuntesfilosóficos (2019)*. Jacques Ellul: el fenómeno técnico como realidad independiente.
- Quintana J. (2019). *La técnica moderna: entre serenidad (Gelassenheit) y dispositivo (Ge-stell): Martin Heidegger a cuarenta años de su muerte*.
- Montoya O. (2008). *De la téchne griega a la técnica occidental moderna*
- Deleuze G. & Guattari F. (1980). *Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia*. Editorial Pre-textos, España.
- Chicano A. (2020). *Téchne y mundo. Técnica y mundo 2020*, Escuela arquitectura y diseño PUCV, Chile.
- *Inspirando transformación (2018)*. ¿Qué es la tecnofobia y cómo se manifiesta en las personas que padecen este tipo de trastorno?
- Sanchis P. (2014). *Ortega y Gasset, J. Meditación de la técnica*.
- Vinck D. (2012). *Pensar la Técnica*. Universitas Philosophica, Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/unph/v29n58/v29n58a02.pdf>
- *Educantabria (s.f)*. *Texto: la pregunta por la técnica*. Recuperado de <https://www.educantabria.es/docs/Digitales/Bachiller/CITEXFI/citex/CIT/Heidegger/heideggertexto.pdf>
- Heidegger M. (1994). *La pregunta por la técnica*. Recuperado de <https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/45002/47085>
- Mundford L. (1971). *Técnica y Civilización*. Alianza Editorial.